The page features a decorative graphic on the right side consisting of three overlapping circles in shades of blue, with a larger one at the top, a smaller one in the middle, and a very large one at the bottom. Two thin blue lines cross the page diagonally from the top left towards the bottom right.

CAPITAL SOCIAL: UNA APROXIMACIÓN EN LA COMUNIDAD DESPLAZADA DEL ÁREA METROPOLITANA DE BUCARAMANGA

EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS FUTURAS EN
UN PANORAMA DE DESARROLLO SOCIAL.

**LILIANA TORRES TOLEDO
CARLOS ORLANDO FLOREZ GIL**

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
ESCUELA DE ECONOMIA Y ADMINISTRACION

2011

**CAPITAL SOCIAL: UNA APROXIMACIÓN EN LA COMUNIDAD DESPLAZADA
DEL ÁREA METROPOLITANA DE BUCARAMANGA; EVALUACIÓN Y
PERSPECTIVAS FUTURAS EN UN PANORAMA DE DESARROLLO SOCIAL.**

**LILIANA TORRES TOLEDO
CARLOS ORLANDO FLOREZ GIL**

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE ECONOMIA Y ADMINISTRACION
BUCARAMANGA
2011**

**CAPITAL SOCIAL: UNA APROXIMACIÓN EN LA COMUNIDAD DESPLAZADA
DEL ÁREA METROPOLITANA DE BUCARAMANGA; EVALUACIÓN Y
PERSPECTIVAS FUTURAS EN UN PANORAMA DE DESARROLLO SOCIAL.**

**LILIANA TORRES TOLEDO
CARLOS ORLANDO FLOREZ GIL**

Trabajo de Grado para optar el título de Economista

**Director
GONZALO ALBERTO PATIÑO BENAVIDEZ
Ph. D. en Economía**

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE ECONOMIA Y ADMINISTRACION
BUCARAMANGA
2011**

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a quien siempre me ha acompañado, nunca me ha juzgado y siempre me ha fortalecido para seguir sobre cualquier circunstancia; mi mejor amigo y mi padre Jesús. También dedico este triunfo a mi madre, Magnolia, por su comprensión, consejos, amor e incondicional ayuda; a mis hermanos Mafe, Claudia, Iván y Raúl quienes de muchas formas aportaron en mi vida, a mi tía Belén por siempre estimularme a creer en mi con sus palabras. A mis amigos que “no son muchos pero Dios los puso ahí”, que no es necesario dar sus nombres o apellidos “ellos lo saben y se dan por aludidos”. Para todos (proporcionalmente) es este triunfo.

Carlos

A mi Abuelo Juan (Q. E . P.D),

Porque me enseñaste lo que aún no he aprendido, el valor y la grandeza del espíritu en el silencio.

Liliana

AGRADECIMIENTOS

Agradezco de forma muy especial a mi madre, por su ejemplo y buenos consejos, su persistencia en enseñarme a vivir una vida íntegra y transparente en todo lo que haga y a tener un sentido social en mi plan de vida. Agradezco a mis hermanos María Fernanda, Claudia, Iván, Raúl y a mi tía Belén quienes siempre me animaron a seguir; a mis amigos y a una persona que me acompañó a lo largo de la carrera, que fue una gran ayuda enviada por Dios y una persona que hizo mi paso por la universidad mucho más ameno y emocionante: Mabel. Pero sobre todos los antes nombrados, AGRADEZCO A MI SEÑOR JESÚS, sin él no sería, ni alcanzaría, ni llegaría, gracias por poner tus ojos en mí.

Carlos

Dios gracias por el regalo de la vida, la fortaleza y la sabiduría, por hacer de las adversidades un cúmulo de oportunidades. A mis padres de quienes recibí aquella sombra acogedora de protección, con cariño, dedicación y empeño sin escatimar esfuerzos para lograr los triunfos de mi vida. A mis hermanos por su apoyo moral y la solidaridad en momentos difíciles. A mis compañeros y amigos especialmente a Deisy, Gustavo y Wilmar que con sus consejos y ayuda participaron de este proyecto; A mis profesores por todo lo que he aprendido gracias a ellos.

Liliana

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCION	17
1. DEBATES SOBRE EL DESARROLLO ECONOMICO Y LA NECESIDAD DE UN NUEVO PARADIGMA	20
1.1 CAPITAL SOCIAL: IMPORTANCIA Y PERTINENCIA EN EL TRATAMIENTO DEL DESPLAZAMIENTO FORZADO	21
1.2 CARACTERISTICAS DEL CAPITAL SOCIAL	31
1.3 CAPITAL SOCIAL COMO BIEN PÚBLICO	33
1.4 IMPORTANCIA DEL CAPITAL SOCIAL INDIVIDUAL	41
1.5 CONSIDERACIONES CONCEPTUALES SOBRE EL DESPLAZAMIENTO FORZADO	42
1.6 ESTRUCTURA DE LA POLITICA PÚBLICA	44
1.7 UNA MIRADA AL DESPLAZAMIENTO FORZADO EN EL AREA METROPOLITANA DE BUCARAMANGA	50
2. RESULTADOS DE LA EVALUACIÓN DE CAPITAL SOCIAL EN EL AREA METROPOLITANA DE BUCARAMANGA	53
2.1 CARACTERÍSTICAS FUNDAMENTALES DEL ESTUDIO	55
2.2 ANALISIS DE REDES E INSTITUCIONES	59
2.3 ANALISIS DE CONFIANZA Y PARTICIPACIÓN COMUNITARIA	77
3. DESTRUCCION Y COSNTRUCCION: LA RESPONSABILIDAD DEL ESTADO COLOMBIANO FRENTE A LA MAGNITUD DE LA CRISIS	87
3.1 ENFOQUE INSTITUCIONAL. REPENSANDO EL ESTADO EN FUNCIÓN DEL CAPITAL SOCIAL	89
3.1.1 Relación vertical. Mecanismo de acercamiento y construcción de confianza	91

3.1.2 Análisis de los programas sociales	92
3.2 PARTICIPACION Y EMPODERAMIENTO DE LA POBLACION	96
3.3 LA PARTICIPACION COMUNITARIA UN PROBLEMA DE LA POLITICA PÚBLICA SOBRE DESPLAZAMIENTO FORZADO Y EFECTO DE LOS PROBLEMAS DE CONFIANZA EN LA DINAMICA DEL CONFLICTO	100
CONCLUSIONES	106
BIBLIOGRAFIA	111
ANEXOS	117

LISTA DE GRAFICOS

	Pág.
Grafico 1. Participación en algún grupo o asociación antes del desplazamiento	60
Grafico 2. Tipo de grupo al que participaba	61
Grafico 3. Principales razones de no participar	62
Grafico 4. Principales razones para no pertenecer	63
Grafico 5. Vínculos con las organizaciones del lugar que habitaba antes de su desplazamiento	64
Grafico 6. Disminución del número de organizaciones que se encontraban en el lugar de origen.	65
Grafico 7. Tipo de proyectos en los que participaba antes del desplazamiento	67
Grafico 8 Tipo de proyectos al que pertenecían (II ENV 2008)	68
Grafico 9. Entidad que apoyaba los proyectos	69
Grafico 10. Entidad que apoyaba los proyecto (II ENV 2008)	70
Grafico 11. Organizaciones a la que pertenece actualmente	71
Grafico 12. Tipo de organización a la que pertenece	72
Grafico 13. Naturaleza de la organización a la que pertenece actualmente	74
Grafico 14. Tipo de organización	74
Grafico 15. Organizaciones que se han conformado en los nuevos asentamientos	76
Grafico 16. Confianza en las personas que le rodean, antes del desplazamiento	77
Grafico 17. Confianza en las personas que le rodean, después del desplazamiento	78
Grafico 18. Contribución en proyectos comunitarios sin la obtención de beneficios directos	80
Grafico 19. Unidad del vecindario antes del desplazamiento	81
Grafico 20. Unidad del vecindario, después del desplazamiento	82

Grafico 21. Reuniones con personas a jugar, hacer deportes u otras actividades de recreación, en los últimos tres meses. 84

Grafico 22. Reuniones con personas a jugar, hacer deportes u otras actividades de recreación, en los últimos tres meses 85

LISTA DE ANEXOS

	Pág.
ANEXO A. Población en situación de desplazamiento en el Área Metropolitana de Bucaramanga, según datos de acción Social	117
ANEXO B. Matriz para el análisis de programas desde la perspectiva del capital social	118
ANEXO C. Encuesta realizada en el Área Metropolitana de Bucaramanga por el Grupo de Investigación en Desarrollo Económico y Ordenamiento Territorial (GIDROT)	119

ABREVIATURAS

ACCION SOCIAL. Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional

ACNUR. Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados

AHE. Atención Humanitaria de Emergencia

AMB. Área Metropolitana de Bucaramanga

CEPAL. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

CODHES. Consultoría para los derechos humanos y el desplazamiento

CONPES. Consejo Nacional de Política Económica y Social

CS. Capital Social

DDHH. Derechos Humanos

DIH. Derecho Internacional Humanitario

ENV. Encuesta Nacional de Verificación

ONG. Organizaciones No Gubernamentales

PCS. Consejería de Proyectos

PIU. Plan Integral Único

PNAIPD. Plan Nacional para la Atención Integral a la Población Desplazada

PSD. Población en situación de desplazamiento

RUPD. Registro Único de Población desplazada

RSS. Red de Solidaridad Social

SIPOD. Sistema Oficial de Información sobre la Población Desplazada.

SNAIPD. Sistema Nacional de atención Integral a la Población Desplazada

RESUMEN

TÍTULO: CAPITAL SOCIAL: UNA APROXIMACIÓN EN LA COMUNIDAD DESPLAZADA DEL ÁREA METROPOLITANA DE BUCARAMANGA; EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS FUTURAS EN UN PANORAMA DE DESARROLLO SOCIAL*.

AUTORES: Liliana Torres Toledo**
Carlos Orlando Flórez Gil**

PALABRAS CLAVES: Capital social, desplazamiento forzado, confianza, redes, desarrollo económico, bien público, instituciones, Estado.

DESCRIPCIÓN:

El desplazamiento forzado en Colombia es un problema en crecimiento durante los últimos 10 años, se estima que alrededor del 10% de la población colombiana lo ha sufrido, y se convierte en tema fundamental para las políticas públicas. Por lo tanto se incorpora el concepto de capital social, que ha ganado relevancia en los estudios de desarrollo económico, para ser analizado y evaluado en la población desplazada del Área Metropolitana de Bucaramanga.

La etapa de análisis gira en torno al estudio de la confianza, redes, instituciones, participación comunitaria y su expresión como bien público, el cual suministra importancia al concepto en la dimensión institucional, que corrobora los argumentos de autores como Coleman, Putnam, Klisberg, Bourdieu con mayor representación y los aportes de estudios del Banco Mundial y la CEPAL, entre otros.

La evaluación se realiza desarrollando la encuesta de verificación de políticas públicas en el AMB realizada por el Grupo de Investigación en Desarrollo Económico y Ordenamiento Territorial. Los resultados muestran un impacto negativo en el capital social a causa desplazamiento forzado, sin embargo las actuaciones del Estado por los diferentes medios, posibilita el sostenimiento y producción del capital social en razón de mejorar el desarrollo económico de las comunidades desplazadas.

* Trabajo de Grado para optar el título de Economista.

** Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Economía y Administración. Director: Gonzalo Alberto Patiño Benavides.

ABSTRACT

TITLE: SOCIAL CAPITAL: AN APPROACH IN THE DISPLACED COMMUNITY OF BUCARAMANGA, EVALUATION AND PERSPECTIVES IN AN OVERVIEW OF SOCIAL DEVELOPMENT¹

AUTHORS: Liliana Torres Toledo^{***}
Carlos Orlando Flórez Gil^{****}

KEYWORDS: social capital, forced displacement, trust, networks, economic development, public property, institutions, Government.

DESCRIPTION:

Forced displacement in Colombia is a growing problem over the past 10 years, it is estimated that about 10% of the Colombian population has suffered, and it has become a key issue for public policy. As a result, this incorporates the concept of social capital, which has gained importance in economic development studies to analyze and evaluate in the displaced population of the Metropolitan Area of Bucaramanga.

The analysis stage revolves around the study of trust, networks, institutions, community involvement and expression as a public property, paying special attention to the concept in the institutional dimension, which corroborates the arguments of authors such as Coleman, Putnam, Klisberg, Bourdieu among the most representative and taking the contributions of World Bank studies and ECLAC, among others.

The evaluation is done by developing verification survey of public policy at the AMB by the Research Group in Economic Development and Land Management. The results show a negative impact on social capital as a result of forced displacement, however, the State's actions by the different ways it is capable, allow the maintenance and production of social capital because of improving economic development of the displaced communities, with the risk of being equally destructive of itself if the concept is not utilized as a decisive factor in the design of public policies.

*** Thesis to obtain the economics degree.

**** Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Economía y Administración. Director: Gonzalo Alberto Patiño Benavides.

INTRODUCCION

Cuando nos referimos al desarrollo sin entrar al gran debate que esta palabra suscita, lo podemos entender como la obtención de un mayor nivel de bienestar para los individuos, por lo que debe ser una constante en los pueblos. Este propósito de bienestar no se lograría si en la sociedad, los individuos no pudieran relacionarse con confianza; si los valores de respeto, tolerancia y honestidad no existieran; si la capacidad de un individuo para expandir su red, aumentar su campo de acción social, a otras esferas fuera reducido o tendiente a la abstracción del hombre en la isla y su capacidad de asociarse para participar activamente fuera nula. Estas características son las que explican, promueven y le dan importancia al momento de hablar de desarrollo al estudio sobre Capital Social.

Las experiencias soportadas por los individuos a causa del desplazamiento forzado, la respuesta de la sociedad civil colombiana como ciudadanía receptora y el accionar del Estado como principal garante de bienestar social de los ciudadanos, generan un deterioro progresivo del capital social, en las comunidades que sufren el desplazamiento forzado.

La evaluación del Capital Social en comunidades desplazadas, se efectúa para generar propuestas de mejoramiento en política pública, que propendan elevar el desarrollo socioeconómico hacia dicho grupo poblacional, mediante una radiografía completa, precisa y detallada en términos de participación dentro de organizaciones, especialmente voluntarias, confianza personal, eficiencia institucional e interacción al interior de la comunidad.

De acuerdo a referencias teóricas, experiencias empíricas y sus respectivas investigaciones en diferentes países, revelan que las sociedades con mayores índices de desarrollo, coinciden con aquellas que tienen un capital social relativamente alto. La investigación más extensa sobre medición de capital social

en Colombia, dirigida por María Mercedes Cuellar¹, permite establecer la ruta a seguir para llevar a cabo una estructura organizada del estudio en la población desplazada del Área Metropolitana Bucaramanga.

Dada la importancia que reviste el capital social como fuente de desarrollo, se incorpora al estudio una de las grandes problemáticas que sufre Colombia actualmente, como es el desplazamiento forzado. Se realiza una evaluación, un análisis y postulación de recomendaciones en política pública, direccionadas a evitar la pérdida y procurar el aumento de esta fuente de desarrollo. El proceso de investigación, en primer lugar expone los diferentes postulados teóricos de capital social y los incorpora a la población en estudio; posteriormente hace un acercamiento a la construcción de dimensiones pertinentes que expliquen el capital social y simultáneamente hacen parte real de las comunidades desplazadas; finalmente se realizan apuntes sobre política pública en desplazamiento forzado.

La investigación es relevante a nivel académico, ya que es un tema de importancia nacional, pues las comunidades desplazadas representan ya casi un 10% del total de la población colombiana, merece el segundo lugar del mundo por el impacto de la problemática, que se refleja en mayor carga gubernamental y desequilibrio social en las ciudades receptoras. También se infiere que el proyecto es trascendental a nivel internacional, dado que el problema del desplazamiento forzado se ha convertido en tema de discusión por los diferentes países que lo sufren y las organizaciones mundiales que velan por el bienestar de los individuos.

La problemática del desplazamiento forzado en Colombia se encuentra en un proceso ascendente durante los últimos años, con dificultades para el control y obstaculiza las oportunidades de desarrollo para las comunidades que lo sufren.

¹ CUELLAR, María Mercedes. Colombia: Un proyecto inconcluso. Valores, instituciones y capital social. Universidad Externado de Colombia. Abril 2000.

Por lo tanto, es importante la participación de la universidad en estudios que involucren análisis de diferentes dimensiones sociales, manteniendo relación permanente con los problemas reales.

Evaluar el capital social genera un acercamiento más preciso al momento de generar nuevas políticas públicas con la comunidad desplazada, pues incluir el capital social en los grupos tiene una serie de contribuciones eficientes para alcanzar el desarrollo, como lo expresa José Antonio Ocampo “la contribución decisiva del nuevo enfoque, es su capacidad para integrar el recurso de las redes interpersonales que compenetran las relaciones Estado-sociedad, en sustitución del más clásico enfoque de estos dos estamentos, como distintos y aislados entre sí”².

² OCAMPO, José Antonio. Capital Social y Agenda del Desarrollo. En: SILES, Marcelo; ATRIA, Raúl ARRIAGADA, Irma; ROBINSON, Lindon; WHITEFORD, Scott (Compiladores). Capital social y reducción de la pobreza en América latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma. CEPAL, Santiago de Chile. 2003. Pág. 30.

1. DEBATES SOBRE EL DESARROLLO ECONOMICO Y LA NECESIDAD DE UN NUEVO PARADIGMA

El incremento de la fuerza productiva desde el siglo XX, incluidas las revoluciones tecnológicas que extienden la capacidad de crear bienes y servicios en cualquier economía, genera expectativas de solución a los problemas del desarrollo; sin embargo, la pobreza extrema continúa en el mundo afectando alrededor de 1.400 millones de personas, según estimaciones de las Naciones Unidas³; entonces la complejidad, el incremento tecnológico y la incertidumbre en los mercados producen direcciones contradictorias de la evolución del desarrollo en diferentes territorios.

En los recientes enfoques sobre el desarrollo, con orientaciones reduccionistas, son escasos los verdaderos acercamientos a una cambiante y compleja realidad. En medio de este debate, si el desarrollo se ha considerado como un problema técnico, por ende con soluciones técnicas que chocan con la realidad⁴, entonces es necesario acudir a otro tipo de paradigmas con mayor amplitud de análisis más cercano al entorno social.

Los paradigmas dominantes sobre el desarrollo económico aun no han cumplido totalmente las expectativas; cada visión genera lineamientos de política con el objetivo de alcanzar desarrollo social, mejorar la equidad, fortalecer la democracia, equilibrios con el medio ambiente y las anheladas metas de reducción de la pobreza y desigualdad indicadas en los objetivos del milenio por Naciones Unidas; surge entonces un nuevo paradigma, en torno al concepto de “capital social”, prestando mayor atención a las realidades actuales, mediante

³ Informe de la Asamblea General de Naciones Unidas. 12 de Febrero de 2010. Pág. 5

⁴ STIGLITZ Joseph. Citado por Notas Criticas del círculo de lectores. El declive del capital social, un estudio internacional sobre las sociedades y el sentido comunitario. Pág. 17

experiencias concretas en diferentes territorios, como el caso de Italia y Estados Unidos analizado por Robert Putnam⁵.

1.1 CAPITAL SOCIAL: IMPORTANCIA Y PERTINENCIA EN EL TRATAMIENTO DEL DESPLAZAMIENTO FORZADO

No son pocos los académicos que se han referido al Capital social, y menos aun los que han visto en el concepto una fuente interesante y productiva de estudios en torno al tema del desarrollo socioeconómico de las comunidades. Son notables los estudios que se realizan desde la década de los noventa, pero aún más trascendental es la incorporación del concepto a las agendas de organismos supra-nacionales de gran importancia como el Banco Mundial y la CEPAL, lo cual para otros grupos académicos el capital social y sus resultados efectivos es fundamental en la disminución de pobreza, exclusión y fortalecimiento de la cohesión social.

Se considera entonces, investigaciones que se han realizado sobre el capital social y su importancia, que ayudan a fortalecer los criterios de pertinencia en torno a las comunidades desplazadas del Área Metropolitana de Bucaramanga, dentro de los cuales se encuentra Coleman, Putnam, Fukuyama, Bourdieu, Klisberg, el Banco Mundial, la CEPAL, y Elionor Ostrom, entre otros.

Coleman, iguala la importancia del capital social con otras formas de capital, en tanto que éste, de la misma forma que los demás ayuda al logro de metas de desarrollo y menciona que "...el capital social hace posible el logro de ciertos fines

⁵ HELLIWEL, Jhon; PUTNAM, Robert. . Economic Growth and Social Capital in Italy. En Multifaceted Perspective. Edited by Partha Dasgupta Ismail Serageldin. World Bank. Septiembre, 1999 Pág. 253.

que serían inalcanzables en su ausencia.”⁶ Cabe resaltar que bajo el contexto de las comunidades desplazadas el sólo hecho de poder definir el concepto e identificarlo según la problemática, es un logro en la superación de las diferencias, miedos y prejuicios obtenidos por las afectaciones a las que se han visto expuestos las víctimas.

Por otro lado, en cuanto a la confianza, una de las dimensiones fundamentales del capital social, Coleman expresa que: “por ejemplo, un grupo cuyos miembros manifiestan confiabilidad, y confían ampliamente unos en otros, estará en capacidad de lograr mucho más en comparación con un grupo donde no existe la confiabilidad ni la confianza [...] En una comunidad agrícola [...] donde un agricultor necesita que otro le embale el heno y donde los instrumentos agrícolas son en su mayoría prestados, el capital social le permite a cada agricultor realizar su trabajo con menos capital físico en forma de herramientas y equipos”⁷; por lo tanto, de forma clara el capital social favorece a la cooperación de la siguiente manera: 1) la interacción como la posibilidad de una relación efectiva entre los actores, se puede tomar como un recurso, al permitir que por medio de ella se logre la obtención de otras metas que no son posibles sin el intercambio; 2) la confianza y la confiabilidad como parte del capital social, se tornan en un stock útil en la obtención de otros activos y de fines últimos, cuando los activos propios (capital físico) no son suficientes para el logro de los fines individuales.

Lo expuesto por Coleman llega un poco más allá de la acción individual de intercambio, trata sobre el puente en el paso de lo “micro” a lo “macro”, de una estructura en la que se mantiene las condiciones de confianza y confiabilidad que posibilitan el intercambio. En otras palabras es la aplicación de la teoría de acción

⁶ MILLAN, Rene; GORDON, Sara. Capital Social: Una lectura de tres perspectivas clásicas. Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales. Revista Mexicana de Sociología, año 66, núm. 4, octubre-diciembre, 2004. México, D. F., Pág. 711-747.

⁷ *Ibid.* Pág. 711-747

racional en el análisis del sistema social, dado que la acción de los individuos esta bajo un contexto institucional que los regula y que puede dar o no permanencia a las interacciones en los individuos. Este contexto institucional se convierte en Putnam, el foco de críticas, en tanto que surge la pregunta: ¿Son las instituciones fuertes las que produce capital social, o es el capital social el que produce la institucionalidad fuerte?

En el contexto Colombiano, se encuentran graves fallos en la institucionalidad y es pertinente lograr la determinación de las responsabilidades de interacción entre los individuos por medio de la confianza, reciprocidad y cooperación, que tiene como fin los intercambios, en pro del fortalecimiento institucional bajo paradigmas distintos, tal como lo menciona Coleman: *“El resultado es que la mayoría de las formas de capital social se crean o se destruyen como un subproducto de otras actividades”*⁸, en el caso de las comunidades desplazadas, actividades que deben ser prevenidas y solucionadas por el Estado, bajo el enfoque del goce efectivo de derechos.

*“El capital social encarnado en normas y redes de compromiso cívico parece ser un prerrequisito para el desarrollo económico, así como para un gobierno efectivo”*⁹. Esta afirmación hecha por Putnam, en la que le atribuye al capital social la importancia en propósitos de desarrollo económico y lo equilibra al margen de los demás capitales en el nivel de “necesario aunque no suficiente”, lo identifica también en la base de las cosas fundamentales para la gobernanza de los países, bajo la visión de eficiencia en la sociedad mediante la facilitación de acciones coordinadas.

Putnam luego de su estudio en Italia compone la ecuación que se conoce así: sociedad fuerte, economía fuerte - sociedad fuerte, Estado efectivo. Resalta la

⁸MILLAN, Rene; GORDON, Sara. Óp. Cit., Pág. 711-747.

⁹ Putnam, R. D. Making Democracy Work: Civic traditions in modern Italy, Princeton, Princeton University Press, 1993. Pág. 115.

importancia de la acción colectiva en el funcionamiento del Estado, que a su vez se basa en términos de confianza, normas y redes en torno a la participación de los individuos en organizaciones voluntarias. Todo esto permite que se logre una comprensión, aunque sesgada, pero útil del funcionamiento del capital social en las comunidades que participan en las organizaciones o como llama Putnam “*redes densas de interacción social*”. Con el fortalecimiento de las redes, la fuerza y la representación, se logra por un lado, el intercambio de activos entre quienes participan con normas de reciprocidad, y por otro parte una presión efectiva en las actuaciones del Estado, tanto así que pueden ser modeladas por el grupo, bajo parámetros de eficiencia Estatal.

Otro hecho que se puede considerar desde Putnam, es la apertura del individuo a la confianza por fuera de los círculos familiares, logrando una asociación o cooperación bajo redes de compromiso cívico o comunitario. Se resalta entonces, que si bien la unión familiar es importante, para que se manifieste desarrollo (como Putnam manifiesta es su investigación en Italia), es necesario expandir la confianza a niveles externos, bajo el ingreso a redes que permiten el contacto más o menos frecuente con otras personas, para incrementar la obtención de información sobre la confiabilidad de los otros.

Por otra parte en Fukuyama, siguiendo el camino de las colectividades frente al Estado, encontramos lo siguiente: “*Otra forma en que incide el capital social en el desarrollo es por medio de la democracia. El capital social es aquello que permite que los individuos débiles se agrupen para defender sus intereses y se organicen en apoyo de sus necesidades colectivas*”¹⁰. Este autor se refiere con mayor énfasis en sus libros al tema del capital social en relación a una serie de valores, ligados a la cultura y la familia, tal como lo muestra en la Gran Ruptura, donde

¹⁰ FUKUYAMA, Francis. Capital social y desarrollo: la agenda venidera. ATRIA, Raúl; SILES, Marcelo; ARRIAGADA, Irma; ROBINSON, Lindon; WHITEFORD, Scott (Compiladores). Capital Social y Reducción de la Pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma. CEPAL. Universidad del Estado de Michigan. Edit. Naciones Unidas. Santiago de Chile. 2003. Pág. 36

desde su punto de vista explica el aumento en la delincuencia y la violencia en la década de los ochenta y parte de los noventa.

El enlace entre valores y democracia que plantea Fukuyama es importante bajo la óptica de articulación capital social-desplazamiento. Plantea el autor de la Gran Ruptura:

“ Virtudes sociales como honestidad, la reciprocidad y el cumplimiento de los compromisos contraídos no sólo tienen mérito como valores éticos; también poseen un valor económico tangible y ayudan al grupo al logro de objetivos compartidos”¹¹.

Las mismas virtudes que son mencionadas por Coleman y Putnam son referidas por Fukuyama, reafirmando la importancia e influencia de dichos valores que hacen parte del capital social en lo económico y en la obtención de injerencia democrática; además, el capital social es fundamental para la organización de la sociedad en pro de la defensa de intereses colectivos, los cuales pueden ser vulnerados o no tomados en cuenta por un Estado poderoso¹². De ahí que afirme en torno a la creación de instituciones poderosas y eficientes, la necesidad de la existencia de personas en la sociedad con la costumbre de cooperar y trabajar en equipo.

Para el caso Colombiano, según los estudios de Sudarsky¹³ y confirmados por los estudios de la CEPAL en América Latina, las tendencias de las personas están enmarcadas en un bajo nivel de capital social, además hace presencia una tendencia familiarista y amiguista que promueve la corrupción, el individualismo y la desconfianza. Pero nuevamente a esta altura se debe plantear la pregunta: ¿las

¹¹ FUKUYAMA, Francis. La Gran Ruptura. Editorial Ediciones B, S.A. Estados Unidos. 1999. pp. 34.

¹² *Ibíd.* Pág. 39.

¹³ SUDARSKY R., John. La Evolución del Capital Social en Colombia 1997-2005. Fundación Antonio Restrepo Barco. Bogotá-Colombia. 2007. Pág. 275.

instituciones son las que afectan el capital social de las personas o el capital social de las personas es el que genera el efecto sobre las instituciones?

Siguiendo esta línea en torno a las consideraciones importantes del capital social, y el porqué de su incorporación a las políticas públicas para las personas que han sufrido el desplazamiento forzado, es pertinente la apreciación de Elinor Ostrom al mencionar que: *“las instituciones gubernamentales nacionales, regionales y locales afectan profundamente el nivel y el tipo de capital social del que disponen los individuos para realizar esfuerzos de desarrollo a largo plazo. La creación de ciudadanos dependientes, en vez de ciudadanos emprendedores reduce la capacidad de los individuos para generar capital”*¹⁴. Con claridad, Ostrom plantea un nuevo enfoque en el análisis del capital social, donde pone de manifiesto una importante responsabilidad en las instituciones del Estado como creadora o destructora del capital social de sus ciudadanos.

La confianza, normas, redes de participación, se ven fortalecidas y reforzadas por medio del funcionamiento del Estado, cabe aquí hacer alusión a Bourdieu como analizador del Estado y las estructuras de relaciones de fuerza que lo caracteriza. Pues bien, el fortalecimiento de conductas morales de confianza, honestidad, así como las trata Fukuyama, la confiabilidad, reciprocidad y demás dimensiones que son parte del capital social, conforman un stock histórico que se va recreando en torno al funcionamiento de las instituciones gubernamentales, sus actuaciones con la sociedad civil, pero sobre todo la intervención de éstas en la estructura económica, por medio de intervenciones que regulan la forma de actuar de los ciudadanos.

¹⁴ OSTROM, Elinor. Una perspectiva del capital social desde las ciencias sociales: capital social y acción colectiva. 2003 Instituto de Investigaciones Sociales. *Revista Mexicana de Sociología*, año 65, núm. 1, enero-marzo, 2003, México, D. F. Pág. 158.

Estos análisis son bien explicados por Bourdieu en el libro *Capital Cultural*¹⁵, y en su trabajo posterior en el cual expresa a partir del análisis de la vivienda en Francia con claridad, como el funcionamiento del Estado influye las elecciones de las personas y cómo el capital simbólico es concentrado y acumulado de la misma forma que sucede con los demás capitales.

*El Estado es la culminación y el producto de un lento proceso de acumulación y concentración de diferentes tipos de capital: capital de fuerza física, policial o militar.... capital económico, necesario entre otras cosas para asegurar el financiamiento de la fuerza física; capital cultural o informacional, acumulado en la forma, por ejemplo, de estadísticas, pero también de instrumentos de conocimiento dotados de validez universal en los Límites de su incumbencia, como los pesos, las medidas, los mapas, los catastros y por último el capital simbólico.*¹⁶

Este punto cúlpe del entendimiento de los entrelazamientos posibles del concepto de capital social y de forma general la sociedad civil, se realiza un acercamiento serio a la medición del mismo dentro de las poblaciones que han sufrido el desplazamiento forzado, entendiendo que si bien, existen posibles argumentos en torno a las condiciones del capital social en relación a la educación, familia y cultura, estas a su vez están en correlación a las estructuras de las relaciones de fuerza en el funcionamiento del Estado. Todo esto genera una impresión clara sobre la dirección de los análisis posteriores y de su entendimiento pleno, al saber que debemos mirar hacia los dos lados de la balanza.

¹⁵ Capital cultural, escuela y espacio social, donde Bourdieu plantea que la suma del capital económico y el capital cultural, dan como resultado la estructura del capital. Donde el capital cultural es la ligación entre la aptitud escolar y la herencia cultural, en la que primera aptitud esta modelada por medio de un sistema de preferencias en el momento de escoger colegio, carrera o profesión, que de esta forma dice Bourdieu " *los estimula a orientarse en sus elecciones escolares, y por lo tanto sociales, hacia uno u otro polo del campo del poder, el polo intelectual o el polo de los negocios*".

¹⁶ BOURDIEU, Pierre. *Capital Cultural, Escuela Y Espacio Social*. Editorial Siglo XXI. Buenos Aires. 2003. Pág. 25.

Es importante establecer de forma clara y sencilla el modo de articular los planteamientos en torno al capital social y la población desplazada del Área Metropolitana de Bucaramanga, ésta articulación procura enfocar los futuros análisis y criterios de manejo establecidos para la investigación, y las posibles propuestas para la generación de capital social que se diseñarán alrededor de perspectivas futuras en un panorama de desarrollo social.

Esta articulación se hará bajo dos frases, la primera por Klisberg.

*“La disposición a colaborar con otros con el fin de conseguir un **bien público**, o en términos generales, de contribuir al bien común es favorecida u obstaculizada por la idea que se forma la gente acerca del orden social. Probablemente las personas están más dispuestas a establecer lazos de confianza y cooperación entre sí en la medida en que tienen confianza en las instituciones públicas y, concretamente en la capacidad del poder judicial de sancionar con rapidez y eficacia eventuales transgresiones”¹⁷.*

La disposición es el resultado de la historia, cultura y las perspectivas futuras del individuo. Dicha disposición en las comunidades en situación de desplazamiento se percibe bajo amenaza en tanto que las afectaciones provocadas, no solo en el momento en que sufren la violencia y despojo de su tierra, sino que se profundiza bajo la reacción de las instituciones del Estado, que se conducen bajo las vías de la constitución, han permitido que se dé un “estado de Cosas Inconstitucional”.

Puesto que la esencia de la perspectiva de capital social/acción colectiva, consiste en analizar los factores que afectan la capacidad de los individuos para resolver problemas de acción colectiva relacionados con el desarrollo económico y político, es importante la relación directa entre capital social y orden social.

¹⁷ KLISBERG, Bernardo; TOMASSINI, Luciano. Capital Social y cultural: claves estratégicas para el desarrollo. Fondo de Cultura Económica de Argentina. Buenos Aires. 2000. pág. 120.

Para cada dimensión o componente del capital social, hay acciones y reacciones del exterior del individuo que los fortalecen o debilitan, si una institución incumple con el ejercicio normal de sus funciones constitutivas o por el contrario adopta funciones extras a las constitutivas, que están por encima del correcto y justo desempeño de la sociedad, deja desamparado a quienes dependen de su accionar. El ciudadano debe entonces generar formas de protección y seguridad, las cuales se empiezan a alejar de un entorno social hacia uno individual. Si por ejemplo, la policía o el ejército, instituciones en las que reposa el monopolio de la fuerza y el cumplimiento de la ley obrarán bajo condiciones despóticas, desamparando una población, aquellos pobladores toman para sí, una postura de olvido y desprotección, postura que da como resultado acciones de auto-estado, en la medida que genera una institucionalidad individual, en tanto que la persona o el grupo inicia un proceso de creación de sus propias leyes, como por ejemplo un barrio marginal a las afueras de una gran ciudad donde sus pobladores tiene como ley, lo que se conoce como: “ley de la calle”.

El problema que encierra los comportamientos de individualización de la población civil, es la imperceptibilidad de soluciones efectivas a sus problemas, en tanto que la solución se busca sin la intención, asociación y cooperación con otros individuos que pueden estar en la misma situación. En la teoría del capital social, ésta descripción se hace al hablar de capital latente, entendido como: *“comunidades que tienen muchas características comunes, pero que no son conscientes de ellas o no le atribuyen importancia. Para que una comunidad convierta su capital social latente en capital social efectivo, las personas que la integran deben reconocer sus puntos de coincidencia y comprender que esas características comunes son más importantes que sus diferencias”*¹⁸.

18 SILES, Marcelo; ATRIA, Raúl. Capital social y reducción de la pobreza en América latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma. CEPAL, Santiago de Chile. 2003. Pág. 97

El paso de dicha latencia a la efectividad del reconocimiento del otro como parte de la solución colectiva promueve el fortalecimiento institucional, en tanto que las presiones se realizan sobre las instituciones gubernamentales serán de mayor dimensión, pero si no ocurre de la forma deseada, la misma presión logra ejercer peso en la justicia, que vela para que las eventuales transgresiones a los derechos de los ciudadanos sean sancionados. La efectiva utilización del capital social permite, que los agentes que participan, para el caso de las comunidades desplazadas, los funcionarios públicos como representantes del Estado, sean controlados sobre posibles tentaciones perversas de corto plazo.

La segunda frase que permite hacer la articulación de la teoría con la problemática en estudio es: *“Tocqueville tenía razón: el gobierno democrático es fortalecido, no debilitado, cuando enfrenta una sociedad civil vigorosa” (Putnam 1993. Pág. 182). La asociatividad es considerada aquella virtud ciudadana sobre la cual descansa una participación efectiva en el gobierno democrático. Sin duda, este aspecto es crucial a la hora de hacer efectivo el ejercicio de los derechos ciudadanos tan menoscabados en la región*¹⁹.

La claridad, celeridad y eficacia de ley es un fin de toda democracia, que espera gozar de los derechos contemplados en su carta magna (constitución), aunque si éstos no se cumplen, se espera que haya inmediatez en la penalidad a quienes lo violan. La impunidad de los delitos y la negligencia estatal son acciones que no pueden estar presentes en una democracia, los cuales son combatidos por el fortalecimiento de la sociedad civil participando efectivamente. Un claro ejemplo de ello, es el resultado de la acción de tutela impuesta en el 2004 por más de cuatrocientas personas en situación de desplazamiento.

No era la primera vez que un ciudadano imponía una acción de tutela, lo más seguro es que muchos más que los cuatrocientos que se unieron a entablarla ya lo

¹⁹ KLISBERG, Bernardo; TOMASSINI, Luciano. Óp. Cit., Pág. 119.

hubieran hecho. Sin entrar a especular, es evidente que la unión de tantas tutelas produjo una reacción en la corte constitucional, al emitir la sentencia T-025, y los autos que tras esa sentencia se produjeron. Si bien, se puede sugerir que la reacción debía ser la misma si fuera una persona quien lo hubiera impuesto, es claro que la reacción fue vehemente bajo la claridad de una serie de problemas que con mayor claridad se podían ver en los cuatrocientos que en uno. Es así que la acción de una sociedad civil violentada en sus derechos, rinde fruto en búsqueda de la solución de conflictos colectivos, con herramientas de tipo colectivo, en este caso capital social.

1.2 CARACTERISTICAS DEL CAPITAL SOCIAL

La forma en que Coleman²⁰ identifica el capital social es por su función, es decir el concepto de “capital social” corresponde al valor que los actores tienen de los aspectos de la estructura social y que éstos pueden utilizar para sus intereses. Al identificar esta función de determinados aspectos de la estructura social, el concepto de capital social constituye tanto una ayuda a explicar los diferentes resultados a nivel de los actores individuales y una ayuda para hacer de las transiciones micro-macro de lo social sin dar más detalles estructurales. Dentro de los detalles estructurales que Coleman considera importantes como formas de capital social, están los recursos que ayuda en el movimiento, como acción principal del individuo dentro de un grupo.

Entonces, dentro del concepto de capital social permite tomar esos recursos, la combinación con otros recursos para producir diferentes comportamientos del

²⁰ COLEMAN, James. Social Capital in the creation of human capital. En Multifaceted Perspective. Edited by Partha Dasgupta Ismail Serageldin. World Bank. Septiembre, 1999 Pág. 16

sistema o representación del individuo como parte del grupo. Es decir que tiene en mayor relevancia el valor que depende de la organización social.

Las obligaciones, expectativas y fiabilidad de las estructuras, corresponden a deberes en las que incurre un individuo al recibir algo de otro individuo, que establece una expectativa de reciprocidad de la acción. Esta obligación puede ser concebida como un crédito a favor de quien inicialmente hace algo por el otro, entonces cuando se acumulan muchos créditos, se convierten en una reserva a los cuales puede acudir cuando sea necesario; Aunque es primordial la confianza para recuperar el “crédito” de lo contrario incurriría en transacciones en las que la deuda no sería recuperada.

Los canales de información son inherentes a las relaciones sociales por lo tanto son una forma importante de capital social. La información es importante para fundamentar el propósito de la acción, pero la adquisición de la ésta es costosa y uno de los medios por los cuales la información puede ser adquirida es con el uso de las relaciones sociales y se describen como información que facilita la acción

El capital social no implica el intercambio formal e inmediato del contrato legal, sino una combinación de altruismo de corto plazo e interés personal en el largo plazo. El individuo provee un servicio a otro o actúa para el beneficio de otros con un costo personal, pero en la expectativa de que este “servicio” le será devuelto en algún momento en el futuro en caso de necesidad. A esto se le denomina reciprocidad y en una comunidad donde el factor es fuerte, las personas se preocupan por los intereses de los otros.

“La confianza implica la voluntad de aceptar riesgos, lo que supone que otras personas responderán como se espera, ofreciendo apoyo mutuo, o al menos sin

intención de causar daño.”²¹ Las consecuencias de la falta de confianza dentro de una comunidad genera inseguridad, temor hacia la misma sociedad y las relaciones de intercambio son más difíciles de concertar.

1.3 CAPITAL SOCIAL COMO BIEN PÚBLICO

Uno de los principales aportes de Putnam es la consideración del capital social como bien público, él determina que “una característica especial del capital social, como la confianza, las normas y las redes es que normalmente es bien público, diferente del capital convencional, el cual normalmente es bien privado”²². Tanto Putnam, como Coleman y Bourdieu tiene un punto de contacto en este sentido, para los tres autores pioneros en el estudio, es valorado como “bien público” en el análisis de comunidades, regiones, estados e incluso naciones; básicamente porque los tres refuerzan el postulado de Coleman al reconocer que el capital social es un atributo de la estructura en la que los individuos están.

Coleman define el capital social como “bien público” en la medida en que reconoce características que lo hacen diferente a los demás capitales. La primera de ellas es la inalienabilidad, esto es, la dificultad para intercambiarlo, debido a que es un atributo de la estructura y no es propiedad privada de quienes se benefician de él, lo que se podría llamar como el primer eje de diferenciación de los demás capitales, precisamente el capital físico, a razón de que éste se da la relación entre propiedad privada y derecho al beneficio; mientras en el capital social se pueden obtener beneficios sin ser propietario y sin invertir. Un segundo eje es la

²¹ Citado por: SUNKEL, Guillermo. La pobreza en la ciudad: Capital social y las políticas públicas en Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe. En busca de un nuevo paradigma. CEPAL. Santiago de Chile. 2003. Pág. 306.

²² KLISBERG, Bernardo. Repensando El Estado Para El Desarrollo Social; Mas Allá De Dogmas Y Convencionalismos. Documento incluido dentro de la Biblioteca Digital de la Iniciativa Interamericana de Capital Social, Ética y Desarrollo - www.iadb.org/etica. Pág. 7.

equivalencia en la inversión y los beneficios, ya que en el capital físico se puede esperar que los beneficios sean equivalentes a la inversión y por lo tanto estimula a nuevas inversiones; en el capital social no sucede igual, la asimetría es una posibilidad en la relación inversión-beneficios porque los beneficios del capital social son habitualmente extensibles a otras personas y los beneficios del capital social no pueden esperarse de forma inmediata y exclusiva.

Las asimetrías y la fragilidad propias del capital social, ante decisiones individuales generan el problema de cómo mantener su estabilidad en el tiempo. Para Coleman, del mismo modo que el capital social depende de la estructura, su estabilidad depende también de la estabilidad de esa estructura. Como hemos reiterado, la estructura tiene también cierto nivel de fragilidad porque puede ser afectada por decisiones individuales, racionales o no²³. Por ejemplo, los conflictos armados, el terrorismo, la corrupción, el narcotráfico son relaciones que erosionan la estructura y por lo tanto repercuten en el capital social, en tanto que se pierde confianza, seguridad, las redes y las normas de reciprocidad se diseminan; en general los recursos necesarios para que la dinámica de las relaciones sociales se mantenga en el tiempo.

Lo concluyente hasta este punto es que los individuos pueden verse desestimulados a producir capital social, principalmente porque una gran inversión en el mismo, puede verse deteriorado por las decisiones individuales. Es por esto que la producción y estabilidad depende de la estructura y este hecho le da relevancia a las actuaciones de los gobiernos, de los poderes del Estado que deben velar para que las condiciones necesarias del desarrollo del pueblo sean garantizadas, bajo la perspectiva de que por medio de estas instituciones no exista ningún tipo de exclusión social.

²³ MILLAN, René, GORDON, Sara. Óp. Cit., Pág. 711-747.

La solución a conflictos colectivos, ya sea inseguridad, pobreza, discriminación racial o en el caso que nos compete, desplazamiento forzado; no puede convertirse en una retórica de emprendimiento o estrategia de vida²⁴ del individuo, aunque son criterios necesarios, no se puede olvidar que el emprendedor o quien posee una estrategia de vida están insertos en unas realidades sociales, culturales y políticas que no se pueden obviar; por lo tanto no se puede pensar que la pobreza y en este caso el desplazamiento, que son falla del Estado, sea un tema de acción individual centrándose en las capacidades o falencias de determinadas personas y muchos menos esperar que la superación de la condición se produzca en torno a actuaciones del individuo.

Se resalta la responsabilidad del Estado en la creación, permanencia, y crecimiento del capital social en las comunidades en estados de vulnerabilidad, así como su responsabilidad directa en la pérdida del mismo en las personas que han sufrido el desplazamiento forzado, pues ésta pérdida profundiza en la mayoría de quien lo sufre, condiciones de pobreza y exclusión. Es por esto, que hay una serie de responsabilidades directas del Estado, en tanto que tiene la posibilidad y obligación de generar una serie de condiciones óptimas y no solo mínimas para la consecución de diferentes activos, en este caso, capital social.

Entre las responsabilidades se encuentra la inversión en capital social, no solo por la importancia ya mencionada, que ratifica el Banco Mundial en un estudio a 192 países sobre las causas del crecimiento, concluye que no menos del 64% del crecimiento puede ser atribuido al capital humano, y al capital social²⁵; sino por el simple hecho que los bienes públicos deben ser mantenidos, cuidados y acrecentados por su alcance social.

²⁴ ARRIAGADA, Irma; MIRANDA, Francisca; PÁVEZ, Thaís. Lineamientos de acción para el diseño de programas de superación de la pobreza desde el enfoque del capital social. Guía conceptual y metodológica. Series y Manuales N° 36. CEPAL. Santiago de Chile. 2004. Pág. 10.

²⁵ KLISBERG, Bernardo. Óp. Cit., Pág. 5

El concepto de Capital Social para el desarrollo de las comunidades vulnerables, como en el caso de las comunidades desplazadas en Colombia, tiene relevancia mientras exista interacción alguna entre las estrategias individuales y los intereses de la comunidad mediante el perfeccionamiento eficiente de las instituciones. Es preciso empezar a abordar el tema con el concepto de capital social colectivo o comunitario, que según la definición de John Durston, se expresa por medio de instituciones complejas con sentido de cooperación y gestión dentro de ellas²⁶. El sentido de cooperación ha de ser definido en diferentes direcciones (estado, sociedad civil y sector privado) para garantizar la entrega y creación de bienes públicos, facilitando la participación y la asociatividad.

Según los antecedentes teóricos, es posible la creación de capital social intencionalmente en las comunidades vulnerables y excluidas (como el caso de la población en situación de desplazamiento forzado), por medio de las políticas públicas a cargo de la institución del estado, haciendo del empoderamiento y la acción colectiva una herramienta para el acceso a recursos y la obtención de bienes públicos. En el diseño de la política con una visión integradora, se deben incluir formas de participación efectiva, pero éstas se hacen precarias mientras existan relaciones de clientelismo dentro de las estructuras institucionales estatales.

No solo el capital social de las comunidades vulnerables es importante, el caso de la población en situación de desplazamiento en Colombia, sino también en los estamentos gubernamentales, ya que según interpretaciones de Joseph Stiglitz *“el capital social gubernamental puede incorporar los beneficios de la ley, el orden, los derechos de propiedad, la educación, la salud, y el buen gobierno”* para

²⁶ DURSTON, Jhon. ¿Qué es capital social comunitario?. Durston, establece dos tipos de capital social, el capital social individual, que corresponde a las relaciones de confianza y reciprocidad entre los individuos y el capital social comunitario que reside en sistemas complejos de estructuras normativas y sancionatorias. Pp. 19.

alcanzar una fuente de productividad adicional del capital físico y humano²⁷, y hace una comparación del capital social con el residuo de Solow, porque llega a reducir costos de transacción y de información.

Dentro de las explicaciones del éxito económico de las regiones, Robert Putnam, establece el desempeño institucional, como una de las dimensiones principales que incluye la puntualidad de los presupuestos, la transparencia en la asignación de los mismos y la innovación en el direccionamiento de las respuestas de política pública.

A partir de un buen desempeño institucional, la respuesta de los ciudadanos es la satisfacción por medio de la participación con respecto a las actividades dirigidas por el gobierno, en el marco de las políticas públicas, y una muestra de ello fue la investigación de medición de capital social para Colombia efectuado por María Mercedes Cuellar, al identificar correlaciones entre los problemas de participación ciudadana y la percepción de los ciudadanos sobre las instituciones del estado.

Los incentivos de participación ciudadana de forma voluntaria, incrementa la efectividad de las políticas públicas, especialmente en escenarios de exclusión y los problemas de pobreza, ya que se complementa con el discurso de “empoderamiento”²⁸ mediante la transformación de sectores sociales excluidos en actores que gestionan su propio desarrollo.

Más allá de la descripción del efecto del desempeño institucional gubernamental sobre el desenvolvimiento económico de las comunidades vulnerables, dentro de

²⁷ STIGLITZ, Joseph. Fronteras de la economía del desarrollo, el futuro en perspectiva. Banco Mundial. Alfaomega. México. 2002. Pág. 20.

²⁸ “El reconocimiento del concepto empoderamiento como un proceso selectivo consciente e intencionado con el objetivo de nivelar las oportunidades entre los actores sociales, especialmente los débiles”. DURSTON, John. Óp. Cit., Pág. 33

los beneficios del capital social comunitario que establece James Coleman²⁹, el respeto por la normas de forma voluntaria con castigos y recompensas eficaces y de general aceptación, procura la convivencia y la reducción del delito. Una vez estas normas sean legítimas empiezan a constituir una forma de capital social.

Desde la perspectiva de Durston³⁰, con características muy similares al análisis de Coleman, el capital social es una propiedad de las estructuras sociales. *“En su aspecto individual toma la forma de redes interpersonales que permiten vincularse con los otros en intercambios sociales, contactos y favores, pero en el sentido colectivo se refiere a la institucionalización de las relaciones de cooperación y ayuda recíproca en el marco de organizaciones, empresas, comunidades locales y grupos que integran la sociedad civil. En esta lógica, el capital social comunitario es más que las redes sociales y da forma a instituciones colectivas”*.

Las constantes actividades de participación en sociedad y la conformación de redes influyen significativamente en la institucionalidad de las asociaciones colectivas para generar nuevas redes y formas de asociación en la búsqueda del bien público, es decir que el capital social no es generado por la actuación de los individuos sino por la tendencia a la sociabilidad,³¹ perfeccionando la eficiencia de dichas asociaciones institucionalizadas para obtener bienes públicos en el entorno comunitario.

De manera similar ocurre con las “normas sociales”, entendidas como un soporte que provee control social informal, del cual se requiere con anticipación la necesidad de acciones legales e institucionalizadas. Las normas sociales generalmente no están escritas, es decir presentan un valor consuetudinario para ser comprendidas por todos, tanto para determinar qué patrones de

²⁹ COLEMAN, James. Óp, Cit., Pág. 23.

³⁰ Citado por: SUNKEL, Guillermo. Óp. Cit., Pág 305.

³¹ *Ibíd.* Pág. 306

comportamiento se esperan en un contexto social dado, como para definir qué formas de comportamiento son valoradas aprobadas o reprobadas socialmente. En esta dimensión de capital social es donde se puede determinar el nivel de aceptación de reglas que influyen en la criminalidad.

Las expectativas se enfocan hacia la creación de formas de capital social en comunidades o regiones vulnerables, para mejorar las condiciones de desarrollo, para ello se vuelve mucho más relevante la mayor participación política y comunitaria mediante un gobierno más efectivo, que ayude a mejorar las condiciones de salud, educación e institucionalizando normas para disminuir la criminalidad.

De manera implícita, la “pro actividad” se encuentra en las categorías antes mencionadas, especialmente en la participación como una forma de representación del empoderamiento que menciona Durston. El vínculo activo de los ciudadanos en el desarrollo comunitario fortaleciendo el capital social, ha de ser una respuesta a la eficiencia en la implementación de las políticas de estado y se debe entender como algo distinto a únicamente recibir los servicios, aunque éstos sean de derechos humanos. El capital social se refiere a las personas como creadoras y no como víctimas³². De esta manera las comunidades con individuos proactivos, enfrentan los cambios coyunturales y las adversidades con mayor resiliencia y seguridad porque se anticipan a las consecuencias de cualquier cambio importante que afecte al grupo organizacional.

Desde el argumento de Robert Putnam a partir del análisis de la situación en Italia, se genera la posibilidad de construir directa o indirectamente el Capital Social por medio de la fortaleza de las instituciones³³. Los requerimientos más relevantes para que las políticas públicas sean eficientes son la total disposición

³² SUNKEL, Guillermo. Óp. Cit., Pág. 306

³³ HELLIWELL, John F., y PUTNAM, Robert D. Óp. Cit., Pág. 257.

del estado y de los organismos privados y comunitarios para cooperar, para alcanzar fines que son comunes.

Sin embargo para que la inversión no sea una pérdida de recursos, se deben adquirir ciertas características en las sociedades vulnerables y en los funcionarios del estado. En primera medida se requiere de fortaleza institucional, tanto de las reglas compartidas para la realización de actividades comunes, como de las normas sancionatorias, sean éstas formales o informales; en segunda instancia la fortaleza del capital social individual, que genere confianza entre los individuos y por lo tanto en sus relaciones interpersonales. Por otra parte Coleman vincula el concepto de apropiabilidad de organización social ³⁴, por el cual las organizaciones voluntarias son creadas a partir de la necesidad de cumplir objetivos de ayuda con algún propósito, que es muy similar al concepto de “empoderamiento” de John Durston.

La estructura institucional necesaria para efectividad de las políticas públicas en la cual se incluyen acciones de empoderamiento, contiene adicionalmente la creación de espacios institucionales para que el sector excluido, en este caso las comunidades en situación de desplazamiento, participen en el quehacer político desde la creación hasta la evaluación de los resultados de la política pública. La asociatividad no solo jurídica o formal sino con contenido de capital social, puede realizar una gran labor en los arreglos contractuales entre el estado, la empresa privada y la sociedad civil, creando actores sociales para la triangulación de servicios con rendición de cuentas hacia los usuarios, con forme a ello se creó la comisión de seguimiento a la política pública.

³⁴ Un ejemplo de ello utilizado por Coleman es un proyecto de viviendas construido durante la Segunda Guerra Mundial, en el cual la organización voluntaria, generaba las condiciones necesarias para gestionar las viviendas dignas a la comunidad. Inicialmente la organización ayudaba a quienes pertenecían a ella, posteriormente esta estructura social, también puede ayudar a otros como una disponibilidad de capital social para el uso. COLEMAN, James. Óp. Cit., Pág 26

Por otra parte es importante el reconocimiento de los derechos legales y su debido respeto, para fomentar las capacidades propositivas del sector social excluido, mediante la apropiación de instrumentos de negociación en los aspectos de política, que han de ser garantizados por el Estado por lo que la Corte Constitucional se pronunció dando la prioridad para esta población en el goce efectivo de los derechos y que posteriormente por el continuo incumplimiento declaró el estado de Cosas Inconstitucional.

1.4 IMPORTANCIA DEL CAPITAL SOCIAL INDIVIDUAL

Según la descripción del capital social comunitario tomada por Durston³⁵, que consta de normas y estructuras que conforman las instituciones de cooperación grupal, éstas estructuras están determinadas por el contenido de confianza y reciprocidad entre individuos, es decir está descrito por el capital social individual. Esta forma de capital social *“consta del crédito que ha acumulado la persona en forma de reciprocidad difusa que puede reclamar en momentos de necesidad a otras personas para las cuales ha realizado en forma directa o indirecta, servicios o favores en cualquier momento en el pasado”*.

Mientras que el enfoque de Coleman está dirigido hacia la explicación del éxito de propósitos individuales, determinados por su participación colectiva y parte de una estrategia, teniendo en cuenta la acción racional como un punto de partida, pero refutando la extrema premisa individualista acostumbrada a verse en la teoría. En la teoría de acción racional, cada actor controla sus recursos para obtener intereses, es aquí donde se establece la categoría de capital social como un recurso adicional de los actores para alcanzar sus objetivos.

³⁵ DURSTON, John. Óp. Cit., Pág. 21

En el enfoque de Robert Putnam de medición de Capital Social en diferentes regiones de Italia, vinculó a las características individuales dentro de las dimensiones de estudio, y les prestó gran importancia para facilitar el éxito económico de la comunidad. La dimensión fue denominada “Comunidad cívica” que vincula indicadores de civismo comunitario como la lectura de periódicos y la disponibilidad de asociaciones deportivas y culturales y otros indicadores relacionados con el comportamiento político de los ciudadanos, entre ellos la participación en referendos y la incidencia de la preferencia de voto³⁶.

1.5 CONSIDERACIONES CONCEPTUALES SOBRE EL DESPLAZAMIENTO FORZADO

Colombia padece un conflicto armado que lleva más de 40 años y forma parte del conflicto la violación masiva de los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario, por parte de los principales grupos armados³⁷, desde luego los efectos del conflicto se evidencian en el abandono sistemático de los lugares habituales de residencia por parte alrededor del 10% de los colombianos, especialmente en la zonas rurales.

La cifra de desplazamiento forzado interno en el mundo es de aproximadamente 26 millones, según el ACNUR³⁸, de los 14,4 millones de desplazados que reciben atención de esta organización, Colombia se encuentra en el primer lugar de asistencia y las cifras nacionales sobre desplazamiento forzado interno en Colombia según Acción Social corresponde a 3.303.979, hasta el año 2009.

³⁶ HELLIWELL, John F., y PUTNAM, Robert D. Óp. Cit., Pág. 255 -256.

³⁷ Comisión Interamericana de derechos Humanos. Tercer informe sobre la situación de los derechos humanos en Colombia 1999. Capítulo IV: Violencia y Violaciones del derecho Internacional Humanitario, Numeral 81.

³⁸ www.acnur.org Acceso Diciembre de 2010.

La distribución de la población afectada por el desplazamiento no es homogénea, esta característica crea en la política de atención al desplazamiento una clasificación de acuerdo al género, edad, grupo étnico y discapacidad, medio por el cual se establece prioridad de atención a dicha población, sin embargo no ha sido eficaz la aplicación de esta política³⁹.

En esta parte del documento se quiere abordar la naturaleza particular del Desplazamiento Forzado Interno, con el propósito de aclarar algunos elementos fundamentales del concepto, los efectos sobre las personas, las familias, las comunidades y limitaciones de atención al problema.

Según el artículo 1° de la ley 387 de 1997 “desplazado es toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional abandonando su lugar de residencia habitual o actividades económicas habituales, porque su vida, su integridad física, su libertad o libertades personales han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas, con ocasión de cualquiera de las siguientes situaciones: Conflicto armado interno, disturbios y tensiones interiores, violencia generalizada, violaciones masivas de los derechos humanos, infracciones al Derecho Internacional Humanitario u otras circunstancias derivadas de las situaciones anteriores que puedan alterar o alteren drásticamente el orden público”⁴⁰

La otra definición sobre desplazamiento forzado interno emitida por las Naciones Unidas, expresa lo siguiente⁴¹: “personas o grupo de personas que han sido obligadas a huir o a abandonar sus hogares o sus lugares habituales de residencia, en particular como resultado de (o con el propósito de evitar efectos de) un

³⁹ Según el VII informe de la Comisión de seguimiento a la política pública sobre el desplazamiento forzado. Publicado Octubre de 2008. Pág. 30.

⁴⁰ Artículo 1, Ley 387 de 1997.

⁴¹ SERRANO, López; Miguel. Hacia la comprensión del desplazamiento forzado interno. En Evaluando el impacto de intervenciones sobre el desplazamiento forzado interno. Pág. 20.

conflicto armado, situaciones de violencia generalizada, violación de los derechos humanos, o desastres de origen natural o humano, y que no han cruzado las fronteras nacionales internacionalmente reconocidas”

Dentro de los principios rectores del desplazamiento forzado interno, las Naciones Unidas (Principio 6) establecen cinco factores que dan origen a que un desplazamiento sea considerado como forzado o arbitrario:

1. La ejecución de políticas de apartheid o limpieza étnica que tengan como resultado la alteración de la composición étnica, religiosa o racial de la población.
2. Los conflictos armados
3. La ejecución de proyectos de desarrollo en gran escala que no estén justificados por un interés público superior o primordial.
4. Los desastres de origen natural o humano, con excepción de las prácticas de evacuación
5. Los que se derivan de la aplicación de castigos colectivos.

La diferencia entre los conceptos de la Naciones Unidas y el concepto de la Corte Constitucional a través de la ley 387 de 1997, radica en que en Colombia no incluye los desastres derivados de causas naturales o humanos como una causa aceptable para que el desplazamiento sea considerado como forzado.

1.6 ESTRUCTURA DE LA POLÍTICA PÚBLICA

A diferencia de muchos países, que enfrentan la tragedia del desplazamiento forzado, Colombia cuenta con un marco legal evolucionado que procura asegurar una respuesta apropiada a las víctimas por parte del estado. La ley 387 de 1997 sobre la atención integral al desplazamiento forzado fue un logro muy significativo en este sentido. Sin embargo, el cumplimiento de la ley ha sido deficiente y en el

año 2004 la Corte Constitucional declaró en Estado de Cosas Inconstitucional, en materia de política pública sobre el desplazamiento forzado, por medio de la sentencia T 025.

Para sustentar su fallo la corte tuvo en cuenta el elevado número de acciones de tutela presentadas por la población desplazada en su esfuerzo por obtener las distintas ayudas a las que tiene derecho, en las que presentaban la persistente omisión de las autoridades para adoptar los correctivos necesarios y la falta de correspondencia entre lo que dicen las normas y los medios para cumplirlas teniendo en cuenta la insuficiencia de recursos y la escasa capacidad institucional para cumplir con lo establecido por la ley.

Entendiendo la problemática del desplazamiento forzado en Colombia, ha sido mecanismo de transformación de la sociedad, mediante el control por parte de grupos armados de los territorios y que con el tiempo se convirtió en un problema humanitario tan complejo que supera la capacidad del estado para su debida atención y prevención.

La gran mayoría de los desplazamientos se originan por amenazas directas⁴² y por el temor a las consecuencias de los enfrentamientos armados sobre la población civil. El desplazamiento derivado del enfrentamiento entre actores armados, en los que se incluye a la fuerza pública, se presenta cuando la población se ve obligada a huir de su lugar habitual de residencia, debido a la falta de garantías mínimas de protección para su vida e integridad.

Se puede afirmar que los grupos mayormente afectados por el desplazamiento forzado son la población infantil, personas de tercera edad, etnias, población

⁴² Comisión de Seguimiento a la Política Pública sobre el Desplazamiento Forzado. Proceso Nacional De Verificación De Los Derechos De La Población Desplazada: I Informe A La Corte Constitucional. CODHES. Bogotá. Enero de 2008. Pág. 30

afrocolombiana, y las mujeres, aspectos que fueron de consideración en la política pública mediante el enfoque diferencial, ya que los hombres son las principales víctimas de asesinatos, que usualmente, a su vez, causan el desplazamiento.

Dentro del marco de la ley 387, se crea el Registro Único de Población Desplazada (RUPD) que es administrado por el Gobierno Nacional, a través del Programa Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional, que anteriormente se denominó Red de Solidaridad Social. El reconocimiento como desplazado es un requisito ante las instituciones estatales para recibir el apoyo según sea el caso, y se realiza mediante la inclusión a la población víctima del desplazamiento y sólo las personas incluidas en este registro son consideradas desplazados forzados ante las instituciones del Estado.

El RUPD fue creado con el objetivo de determinar la cantidad de personas y familias que exigen atención del estado por causa del desplazamiento y se estima un subregistro de población reconocida, tanto por el gobierno, como por las entidades interesadas en el tema, mostrando diferencias sustanciales en las cifras. Acción Social muestra 3.303.979⁴³ de personas desplazadas y el CODHES presenta un número 4.915.579⁴⁴ en el acumulado de los últimos 25 años.

Se han evaluado diferentes sistemas de atención para este tipo de población, dentro de los cuales se puede considerar la adopción del enfoque de “asistencia social” a la población víctima del desplazamiento forzado, dirigido exclusivamente a lograr su estabilización social y económica, mediante la provisión de bienes y servicios, que se tendría de manera prioritaria la focalización de la población que

⁴³ Subdirección de atención a población desplazada. Registro Único de Población Desplazada – RUPD. Acción social. <http://www.accionsocial.gov.co/Estadisticas/publicacion%20diciembre%20de%202009.htm>. [Consultado. Julio de 2010]

⁴⁴ Boletín informativo de la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento N. 76, Bogotá, 27 de Enero de 2010. Pp. 1. <http://www.codhes.org/cifras/boletines.htm>. [Consultado. Julio de 2010]

aún no se haya estabilizado completamente, sin tomar en consideración al resto de la población víctima del desplazamiento, que por no haber recibido atención del Estado se debe estabilizar por otros medios, sin que esto implique que haya cesación del desplazamiento.

Otro sistema de atención es el enfoque de derechos, dentro del cual se desarrolla un enfoque integral que comprende la atención de las necesidades sociales y económicas básicas de las víctimas del desplazamiento forzado, y la efectividad de los derechos a la verdad, a la justicia y a la reparación. Se contempla como una problemática compleja que parte de la violación a derechos fundamentales y por lo tanto es necesaria la reparación por parte tanto del Estado y los victimarios. Este enfoque es el más completo para llevar a cabo la atención a este tipo de población debido a la inclusión de la sociedad y de la misma población víctima a generar su propio desarrollo, para lo cual es necesario el fortalecimiento institucional, evitando generar una carga pública mayor a la población.

La estructura de la política pública para la prevención y atención del desplazamiento forzado está contemplada en varios instrumentos, que desde el componente de Autoridad se manifiestan en la Ley 387 de 1997, el decreto 2569 de 2000, el Decreto 250 de 2005 y el Documento Conpes 3400 de 2005. En estos instrumentos jurídicos se establecen los componentes básicos y acciones dentro de la política pública adoptada por el Gobierno nacional para abordar el desplazamiento forzado.

Los componentes del programa del Estado para la atención de las personas desplazadas son los siguientes: La prevención del desplazamiento forzado, mediante la intervención del Estado para neutralizar los factores que lo generan, que se desarrolla principalmente por la política nacional de seguridad a cargo de la fuerza pública, también se incluyen planes de contingencia y la implementación de los Sistemas de Alerta Temprana.

La atención humanitaria de emergencia (AHE), corresponde a acciones orientadas a socorrer, asistir y proteger a la población víctima en el momento inmediatamente posterior al desplazamiento y atender sus necesidades prioritarias con los elementos mínimos de subsistencia en situaciones de emergencia, como alimentos, utensilios, alojamiento, salud básica, atención psicosocial y educación para los niños.

La estabilización socioeconómica y consolidación de la población en situación de desplazamiento, que por medio del acceso a programas garanticen soluciones de ingresos (empleo o ingresos por cuenta propia a través de proyectos productivos), vivienda y servicios básicos, e integración social. La estabilización socioeconómica puede tener lugar en tres modalidades: mediante el retorno al lugar de origen, mediante la estabilización en el sitio de recepción o integración local, o mediante el reasentamiento en un lugar diferente al de origen y al de recepción, todos los anteriores en condiciones de seguridad y dignidad.

Dentro del marco regulatorio en Colombia, se crea el SNAIPD, Sistema Nacional de Atención Integral a la Población Desplazada, que está conformada por una red de entidades públicas, privadas y comunitarias, cuyas acciones y competencias se relacionan con la prevención, emergencia, retorno y estabilización socioeconómica de la población en riesgo de desplazamiento y/o desplazada, teniendo en cuenta que el goce efectivo de derechos son responsabilidad del Estado, permitiendo una atención integral a la problemática.

El sistema está integrado por dos niveles; uno nacional, encargado de diseñar políticas, planes y programas para prevenir el desplazamiento y atender a la población desplazada, así como la asignación del presupuesto requerido para llevar a cabo la política; y a nivel de las entidades territoriales, que a su vez se subdivide en departamental y municipal, que son las encargadas de hacer operativas las políticas, planes y programas, de esta manera el sistema se

encuentra descentralizado para brindar una atención más efectiva y bajo los lineamientos de un orden nacional.

De igual manera a nivel nacional existe el PNAIPD, plan nacional para la atención integral a la población desplazada por la violencia, es un instrumento donde se establece la política pública en materia de desplazamiento, para las instituciones del sector privado una herramienta de intervención y apoyo complementario a las acciones del estado Colombiano. Tiene como objetivos elaborar diagnósticos, diseñar y adoptar medidas para la prevención y superación de la problemática, haciendo énfasis en la atención prioritaria según el enfoque de derechos.

A nivel territorial existe el PIU que es una herramienta de planificación para que las personas y las entidades públicas, privadas y comunitarias interesadas en trabajar por el mejoramiento de la población desplazada puedan participar en una propuesta de trabajo acordado y articulado para restituir los derechos que han sido vulnerados. El SIPOD es el Sistema de Información de Población Desplazada como herramienta tecnológica desarrollada para reconocer la condición de desplazado, seguimiento al hogar y a la persona, gestión de las ayudas y radicación de documentos.

Los recursos para la atención a la población desplazada según el documento CONPES 3400, vincula a todas las entidades que conforman el SNAIPD a realizar un esfuerzo financiero para atender los requerimientos necesarios, adicionalmente, las entidades territoriales deben participar con parte de los presupuestos locales para la debida atención a la PD, adicionalmente en este documento se establece la reglamentación para la cooperación internacional.

Sin embargo a pesar de los esfuerzos en cuestión, los presupuestos asignados para el tratamiento del desplazamiento forzado no son suficientes, debido a la

magnitud del problema⁴⁵, que supera la capacidad del Estado para atenderlo, por lo cual se han destinado algunos recursos de la cooperación internacional, pero aun así, no es suficiente la apropiación presupuestal. Así lo corrobora la Corte Constitucional mediante el auto 008 de 2009 en el cual declara “la existencia de un Estado de Cosas Inconstitucional en la situación de la población desplazada debido a la falta de concordancia entre la gravedad de la afectación de los derechos reconocidos constitucionalmente y desarrollados por la ley, de un lado, y el volumen de recursos efectivamente destinado a asegurar el goce efectivo de tales derechos y la capacidad institucional para implementar los correspondientes mandatos constitucionales y legales, por el otro,” Auto N° 008 de 2009 de la Corte Constitucional. Parte II, Numeral 4.

1.7 UNA MIRADA AL DESPLAZAMIENTO FORZADO EN EL AREA METROPOLITANA DE BUCARAMANGA

El estudio realizado por el CODHES y la corporación Compromiso, presenta como resultado de la caracterización socio demográfica de la población en situación de desplazamiento los siguientes datos⁴⁶: Para Santander, hasta diciembre del 2004, la población desplazada registrada fue de 57.396 personas, correspondiente a 14.740 hogares (Codhes: 2005 y RSS). Los desplazados se asientan en zonas o barrios marginales, sin acceso a servicios públicos, en la mayoría de los casos son zonas declaradas de alto riesgo por inundación o deslizamiento , desconectadas de los servicios de infraestructura urbana, haciendo más difícil aún la situación de las familias, que además no acceden a los servicios de atención humanitaria dispuestos por el Estado y en muchos casos no cumplen los requisitos para el

⁴⁵ Auto N° 008 de 2009 de la Corte Constitucional. Parte II, Numeral 4

⁴⁶ Caracterización sociodemográfica de la población en situación de desplazamiento. CODHES. Corporación Compromiso. 2006. Pág. 29.

acceso a programas como el de subsidio de vivienda, que ellos han identificado como la principal necesidad⁴⁷.

En el área metropolitana de Bucaramanga, la población desplazada es alrededor de 39.691 personas, que corresponde a ocho mil ochocientos veintiséis (8.826) hogares aproximadamente⁴⁸. En los asentamientos, habitan 771 hogares, con un total de 3.752 personas. En Bucaramanga se encuentran localizados 11 asentamientos que representan el 58% del total de hogares y el 60% del total de la población desplazada. En esta ciudad 10 de los asentamientos están ubicados en “Ciudad Norte”, en las comunas 1 y 2. La comuna 1 cuenta con 24 barrios según el POT, con una población aproximada es de 37.800 habitantes; del total de los barrios el 54% (13 de barrios) son estrato 1; el 42% (10 barrios) son estrato 2 y un solo barrio corresponde a estrato 3 (barrio Kennedy). Esta comuna es una de las mayores áreas receptoras de población desplazada, existen asentamientos como Ciudadela Café Madrid, Corrales uno y dos, Bodegas, Unión, entre otros⁴⁹.

En el Área Metropolitana de Bucaramanga, así como en todo el país, se ha incrementado la cantidad población en situación de desplazamiento, llegando a un acumulado de 46.533 personas para el año 2005, según cifras del SISDES (CODHES)⁵⁰. Esta población se incrementa a ritmos desproporcionados, de tal manera que se dificulta cada vez la atención completa por parte del Estado.

Teniendo en cuenta la normatividad internacional en primera medida y posteriormente la legislación nacional, con respecto al desplazamiento forzado, se han determinado los derechos a los que deben estar sujetos toda la población en esta situación, sean en conflicto armado de orden internacional o no internacional,

⁴⁷ Caracterización sociodemográfica de la población en situación de desplazamiento. CODHES. Corporación Compromiso. 2006. Pág. 28.

⁴⁸ *Ibíd.* Pág. 28

⁴⁹ *Ibíd.* Pág. 31

⁵⁰ Monitoreo de población desplazada SISDES. Febrero de 2006. CODHES.

conflicto armado o disturbios y desastres naturales, que deben ser garantizados principalmente por el Estado. Pero la sociedad, las instituciones públicas y privadas, no se encuentran exentas de responsabilidad, ya que el nivel de cumplimiento de la norma es precario para asegurar la dignidad de la población en situación de vulnerabilidad. Una muestra de ello es el incremento sostenido de las cifras desde el año de 1999 cuando el Área Metropolitana de Bucaramanga recibió 2.276 desplazados y para el año 2005 la recepción fue de 8.826 personas.⁵¹ Bucaramanga se ha caracterizado por ser receptor de la población desplazada por la violencia en el departamento de Santander junto con los municipios del Área Metropolitana, a raíz de la violencia experimentada en el Magdalena Medio, afectando su composición demográfica y socio-cultural, según estudios de la Corporación Compromiso⁵².

Para la creación de una propuesta de política pública con mayor inclusión social, es importante buscar la participación ciudadana y colectivizar las necesidades comunitarias percibidas desde una visión interior; de esta manera se genera vías de hecho, por medio del convenio colectivo que otorguen mayores posibilidades para alcanzar objetivos de desarrollo. El apoyo a comunidades desplazadas se realiza para crear un escenario optimista, en el cual las oportunidades de los ciudadanos estén vinculadas directamente con las necesidades sí mismos; en un marco institucional que obedece a principios de dignidad, equidad, justicia social y libertad para todos. Solo garantizado a plenitud dichos principios se alcanza el capital social y no solo con la atención de las necesidades básicas insatisfechas.

⁵¹ Caracterización sociodemográfica de la población en situación de desplazamiento. CODHES. Corporación Compromiso. 2006. Pág. 29.

⁵² *Ibíd.* Pág. 28

2. RESULTADOS DE LA EVALUACIÓN DE CAPITAL SOCIAL EN EL AREA METROPOLITANA DE BUCARAMANGA

El Capital Social genera ricas y diversas posibilidades, y al hacer una revisión del mismo en cuanto a definiciones, usos, metodologías de medición, interpretaciones y dimensiones conexas en base a sus principales exponentes tales como Coleman, Putnam, Bourdieu, Portes, Ostrom, Klisberg; organismos supra-nacionales, entre ellas la CEPAL y el Banco Mundial se logra visualizar un serie de vertientes y tendencias que hacen a la vez útil y compleja su utilización en diferentes temas. En el caso del desplazamiento forzado se requiere de esta diversidad teórica al ser un delito que afecta de múltiples formas a quien lo sufre.

El concepto de capital social, ya sea tomado como mecanismo por el cual algunos individuos logran adquirir otros activos por medio de la apropiación de los beneficios que surge al existir; o por el contrario, se tome como un beneficio que redunde a la colectividad, grupo, sociedad, estructura y no solo a quienes invierten en él; presenta un elemento convergente en torno a todas las formulaciones: el capital social es un recurso que se genera y acumula en las redes sociales.

De tal forma que al estudiarlo en una comunidad, el capital social es un recurso individual y colectivo; Así, que bajo esta perspectiva se han de entender y analizar los resultados que se obtuvieron en la encuesta realizada a la población que enfrentó el desplazamiento forzado ubicada en el Área Metropolitana de Bucaramanga. Nos encontramos con un concepto multifacético, capaz de manifestarse en formas diversas y de producir resultados diferentes en cada caso

en particular; difícil de encasillar en una definición estática dado que comprende realidades diferentes que logran definirse en los mismos términos⁵³.

Se resalta la postura del capital social como bien público, al analizar el concepto semejante a un atributo de la estructura en la que los individuos están inmersos, o a modo de recurso apto y necesario para la consecución de objetivos colectivos. Por ello las dimensiones del estudio de las comunidades desplazadas del Área Metropolitana de Bucaramanga, (confianza, organización, participación, asociatividad) están claramente conexas, al actuar todas ellas dentro de la misma estructura en la que se encuentran inmersas y por tal motivo quien debe hacer las inversiones en capital social es el Estado Colombiano.

La encuesta aplicada a la población en situación de desplazamiento del AMB, muestra que haber sufrido el desplazamiento y las afectaciones propias del sufrimiento generó una pérdida en el stock de capital social, principalmente en dos de sus principales componentes: el de agrupación y asociación por medio de la participación en grupos y redes; y la confianza, forma más inclusiva en lo que se refiere a la facilitación de la cooperación voluntaria y factor indispensable para que se genere en el individuo un estímulo para aceptar riesgos.

⁵³ FORNI, Pablo; SILES, Marcelo; BARREIRO, Lucrecia. ¿Qué es el Capital Social y cómo Analizarlo en contextos de Exclusión Social y Pobreza? Estudios de Caso en Buenos Aires, Argentina. Research Report No. 35. Michigan State University. Diciembre- 2004.

2.1 CARACTERÍSTICAS FUNDAMENTALES DEL ESTUDIO

Para determinar el Capital Social en la población en situación de desplazamiento del Área Metropolitana de Bucaramanga, se realizó un estudio de campo, con el fin de obtener información descriptiva argumentativa, como parte del esquema de investigación, mediante la aplicación de una encuesta a una muestra representativa a 185 personas de referencia (jefe de hogar) en los asentamientos del AMB, de los cuales a nivel de muestreo corresponden las comunidades de desplazados en diferentes lugares del AMB.

La importancia del esquema de la encuesta realizada a familias, indica el diagnóstico del hogar frente a las descripciones que sean requeridas en la investigación. Se identifica al jefe del hogar o “persona de referencia”⁵⁴ que favorece los efectos analíticos que conciernen al tema, la información que aporta esta persona es idónea para reconstruir el ambiente familiar dentro del hogar, aunque se utilizan ciertos atributos individuales o posición personal con respecto a las variables⁵⁵; y por último es importante que el jefe del hogar sea reconocido como tal por los demás individuos que lo conforman.

La medición del capital social en las comunidades en situación de desplazamiento del AMB, se realizó bajo referencia de la segunda encuesta nacional de verificación (II ENV 2008) y la construcción teórica que diferentes autores han proporcionar en investigaciones previas. Se resalta que la población a encuestar es heterogénea por la naturaleza de la problemática, al vincular a personas de diferentes regiones, etnias, culturas y niveles económicos; además por el sin número de afectaciones socioeconómicas que han sufrido luego del

⁵⁴ Es importante especificar que dentro del texto, en lo que concierne a la tabulación y posterior descripción de los resultados de la encuesta se utiliza este concepto el cual no difiere de las condiciones del “jefe del hogar” y por lo tanto es representante legítimo de las decisiones del mismo.

⁵⁵ En referencia especial a las respuestas de preguntas de tipo subjetivo que son inherentes en la investigación sobre Capital Social debido al mismo componente de las dimensiones que se encuentran en la medición.

desplazamiento. De tal forma se hace un análisis cuidadoso de los referentes teóricos en torno a la población en estudio en busca de un buen entendimiento de la problemática, la cual deducimos, se manifiesta en diferentes grados de complejidad.

En esta parte del documento se quiere comprender la naturaleza respectiva del desplazamiento forzado interno y clarificar elementos conceptuales que ayuden a dar una visión de la importancia del capital social en estas comunidades que son grupos vulnerables dentro de la sociedad.

De acuerdo a los parámetros establecidos por investigaciones ya realizadas, “la problemática del desarrollo económico es una relación casual con la cultura y los valores”⁵⁶; así pues, es imprescindible que para que una comunidad vulnerable, como las de desplazados forzados, elimine las barreras de la pobreza, se tenga en cuenta la formación de ciudadanos en el pleno sentido de la palabra.

En las sociedades en la que la gente tiene la costumbre de cooperar y trabajar en conjunto en grandes instituciones son mucho mayores las probabilidades de que surjan instituciones poderosas y eficientes⁵⁷, donde los individuos que forman parte de comunidades vulnerables, como el caso de los desplazados, desarrollen amplias redes asociativas, de capital social, basadas en la confianza entre los individuos que conforman la sociedad y apoyen la predisposición a un trabajo colectivo en defensa de sus necesidades e intereses.

Las necesidades más urgentes de los grupos que sufren el desplazamiento forzado van desde la reconstrucción de líneas secuenciales de afectación sobre

⁵⁶ CUELLAR, María Mercedes. Colombia: Un proyecto inconcluso. Universidad Externado de Colombia. 2000. Pág. 17

⁵⁷ FUKUYAMA, Francis. Capital social y desarrollo: la agenda venidera. . Tomado de: ATRIA, Raúl; SILES, Marcelo; ARRIAGADA, Irma; ROBINSON, Lindon; WHITEFORD, Scott (Compiladores). Capital Social y Reducción de la Pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma. CEPAL. Universidad del Estado de Michigan. Edit. Naciones Unidas. Santiago de Chile. 2003. Pág. 36.

los individuos, las familias y la comunidad. Para este tipo de reconstrucción el Capital Social es relevante, en cuanto a la adquisición de resiliencia y cooperación de la comunidad para adquirir lazos de unión, vinculación y aproximación entre los individuos teniendo en cuenta que este tipo de población no es homogénea, por lo tanto es importante aceptar las diferencias entre diversos tipos de caracterización.

La caracterización de la población desplazada se tendrá en cuenta para tener un vínculo acertado de los problemas que más le afectan en su condición y a la vez forman parte importante en la formación o degradación del capital social. Entre otros se tendrán en cuenta afectaciones particulares de las comunidades desplazadas, que están articuladas con la familia como fuente principal de capital social, factores relacionados con la participación social, la confianza en el sistema institucional y los valores⁵⁸. Tales factores se encuentran interrelacionados con el goce efectivo de derechos para los cuales se tiene en cuenta los siguientes ítems: Acceso a atención en salud, Tipo de vivienda, Situación psicológica y emocional, acceso al sistema educativo, pérdida y control sobre propiedades capitales, exclusión del escenario vital, Identidad personal, Alimentación, Redes sociales de apoyo.

Resaltamos entonces, la legislación que hay en torno a la población desplaza como aportes fundamentales. En este sentido partimos de la ley 387 de 1997, quien genera la directriz de la política pública adoptada para el tema del desplazamiento; así como la sentencia de la Corte Suprema de justicia: la T-025 de 2004, fallo de gran importancia, pues ratifica los derechos constitucionales de la población que sufre el desplazamiento forzado, en pro del goce efectivo de derechos. Otras normas son: el decreto 250 de 2005 y los autos 177 y 178 de

⁵⁸ Proyecto de investigación. Cambios y destrucción del capital Social en España: Sus efectos en la sociedad civil. Instituto del Capital Social. Universidad Abat Oliva CEU. <http://incas.uao.es/capital-social/proyecto-de-investigacion.-cambios-y-destruccion-del-capital-social-en-espana-sus-efectos-en-la-sociedad-civil>

2005, el auto 218 de 2006 y el auto 092 de 2008⁵⁹. Lo anterior nos sirve tanto para el entendimiento del problema como para el logro de una mejor medición.

La estructura de análisis de información está basada en el modelo de triangulación, con el fin de lograr un mayor grado de confiabilidad en los resultados de la investigación⁶⁰, en este sentido los instrumentos de recolección de datos será la encuesta final objetivo, que mediante la siguiente ecuación determina el tamaño de la muestra para que sea significativa:

$$n = \frac{N * Z_a^2 * p * q}{d^2 * (N - 1) + Z_a^2 * p * q}$$

Donde:

- N = Total de la población
- $Z_a^2 = 1.96^2$ (si la seguridad es del 95%)
- p = proporción esperada (en este caso 5% = 0.05)
- q = 1 – p (en este caso 1-0.05 = 0.95)
- d = precisión 0.05⁶¹

El resultado que da la ecuación, asumiendo una población desplazada en el Área Metropolitana de Bucaramanga es de 129.759 personas (ver anexo A) y con las especificaciones estadísticas anteriores, el tamaño mínimo de la muestra es de 73 personas. Sin embargo dadas las condiciones de la investigación y apoyo por parte del Grupo de Investigación para el Desarrollo Territorial GIDROT, se ha tomado 185 encuestas realizadas en Piedecuesta y Café Madrid, en un tiempo estimado desde el mes de octubre hasta el mes de diciembre del 2010.

⁶⁰ EGG. Ezequiel. Técnicas De Investigación Social. Editorial: Lumer. Buenos Aires. 2006. Pág. 100.

⁶¹ El grado de precisión indica el error permitido en el muestreo, que para el caso se requiere un nivel de precisión del 5%.

2.2 ANALISIS DE REDES E INSTITUCIONES

Una de las perspectivas más importantes en el tema del capital social es la visión de redes, que destaca la importancia de las asociaciones verticales y horizontales, tanto en las relaciones intergrupales como las entre grupos comunitarios y empresas (lazos verticales y horizontales). En la bibliografía más reciente y conocida, los lazos verticales se han denominado capital social “que une” (bonding, en inglés) y aquellos horizontales, capital social “que tiende puentes” (bridging). La idea es que distintas combinaciones de estos tipos de componentes generan un abanico de situaciones que pueden atribuirse al capital social.

En este sentido, la encuesta realizada a la población desplazada por la violencia del área metropolitana de Bucaramanga, parte en la determinación del nivel de asociación de los individuos antes de sufrir el desplazamiento por medio de su pertenencia a grupos u organizaciones formales. De acuerdo con la encuesta, se determina que la población desplazada del AMB antes del desplazamiento no tenía una participación significativa en redes formales como: Cabildos indígenas, grupos de mujeres, asociaciones de padres de familia u otros grupos, luego que solo el 20% de los grupos familiares hacían parte de alguna organización en el lugar donde vivían antes del desplazamiento. Al no poseer resultados anteriores sobre la pertenencia o no pertenencia a grupos u organizaciones formales antes de sufrir el desplazamiento, se hace indispensable tener en cuenta que no solo pertenecer a organizaciones formales es capital social, sino que la participación y pertenencia a grupos está determinada por el contexto del individuo; genera esto, que el carácter relacional del capital social de los individuos sea en una mayor proporción: inversión en lazos informales. (Gráfica 1)

ed en

Fuente: Cálculos del autor. Grupo de Investigación en Desarrollo Económico y Ordenamiento Territorial (GIDROT)

Sobre las organizaciones a las que pertenecía la población antes del desplazamiento, se tiene que el 47% de las personas se encuentra en la categoría de otras organizaciones (junta de acción comunal, grupos religiosos, asociación de productores), siguiéndolo la participación en concejos comunitarios con un 25% y asociación de padres de familia con un 22% entre los más significativos. (Gráfica 2)

ndígenas

: mujeres

l de padres de

Comunitarios

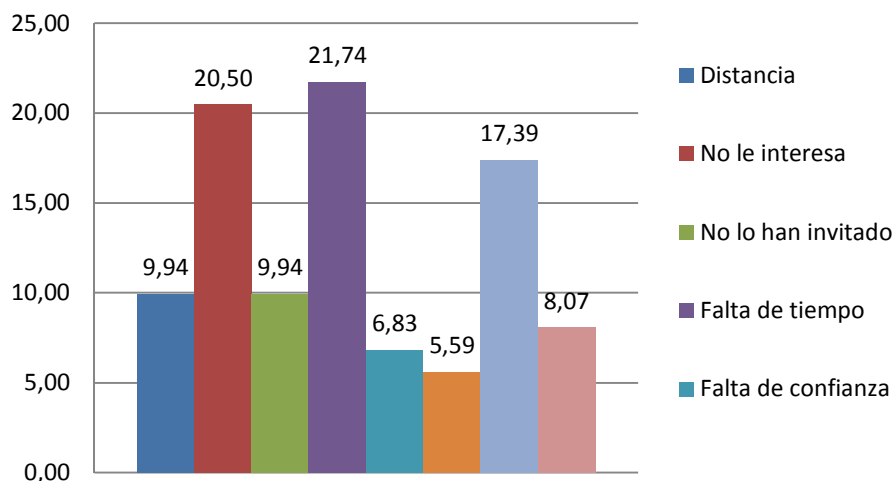
Fuente: Cálculos del autor. Grupo de Investigación en Desarrollo Económico y Ordenamiento Territorial (GIDROT)

Aunque el resultado puede sugerir que se ha logrado un aumento del capital social al ser el nivel de participación en organizaciones formales mayor en la actualidad, debe tenerse en cuenta dos aspectos fundamentales antes de seguir; Primero, el 63% de los grupos familiares de población desplazada han sido expulsados de zonas rurales, el 21% de centros poblados y el 15,6% de cabeceras municipales, según los resultados de la II ENV-2008; Segundo, necesariamente las características contextuales repercuten en el tipo de vínculos que establecen los individuos entre sí y con su comunidad, de tal forma que el contexto, en cuanto a distancia, ocupación, falta de medios de comunicación y otros más, sean determinantes en el carácter relacional de estas comunidades.

Para lo anterior, se indagó sobre las razones para no participar en las organizaciones; donde se encontró que la falta de tiempo con un 21,7%, es la razón principal; seguida por la falta de interés con un 20,5%, el desconocimiento con un 17,3%. Después se encuentra una serie de razones que están muy cercanas entre sí, tales como: no han sido invitados y distancia con el mismo resultado de 9,9% y condiciones de conflicto del lugar con 8,07%.(Gráfica 3)

Gráfica 3

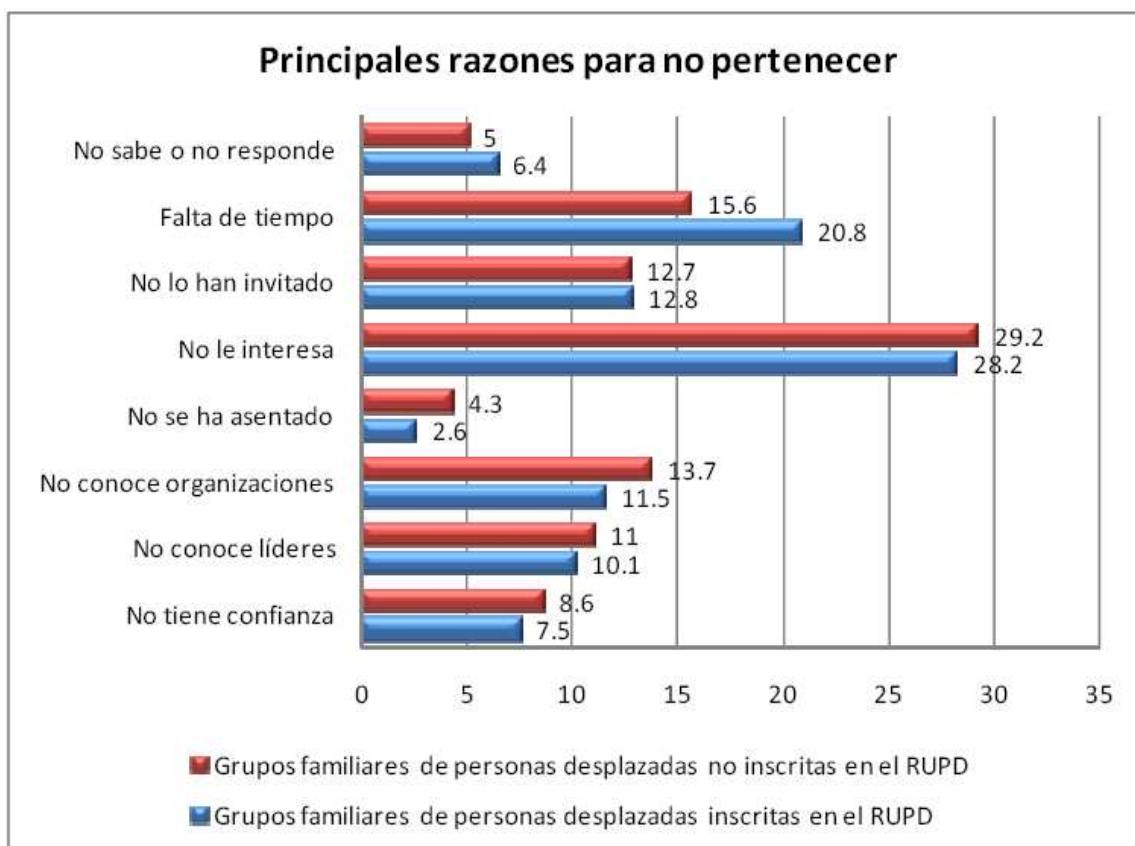
¿Cuál es la razón de no participar?



Fuente: Cálculos del autor. Grupo de Investigación en Desarrollo Económico y Ordenamiento Territorial (GIDROT)

Comparando con los resultados de la II ENV-2008, sobre las razones actuales de la no pertenencia a grupos, se destaca: a) falta de interés: con un 28,2% y 29,2% en los inscritos en el RUPD y los no inscritos respectivamente, tendencia superior en comparación a la que había antes del desplazamiento en este ítem; b) no lo han invitado 12,7%, superior después del desplazamiento; c) falta de tiempo: 20,8% en los inscritos en el RUPD y 15,6% en los no inscritos, inferiores después del desplazamiento; d) desconoce organizaciones: 13,7% en los no inscritos en el RUPD versus 11,5% en los inscritos, resultados que son inferiores después del desplazamiento. Concluyendo con esto, que hay un aumento importante en la falta de interés por parte de las unidades familiares, aunque haya más tiempo y se tenga conocimiento en mayor proporción de las organizaciones después del desplazamiento que antes de sufrirlo. (Gráfico 4)

Gráfico 4



Fuente: II Encuesta Nacional de Verificación de los Derechos de la Población Desplazada, julio de 2008. Comisión de Seguimiento y CID-UN

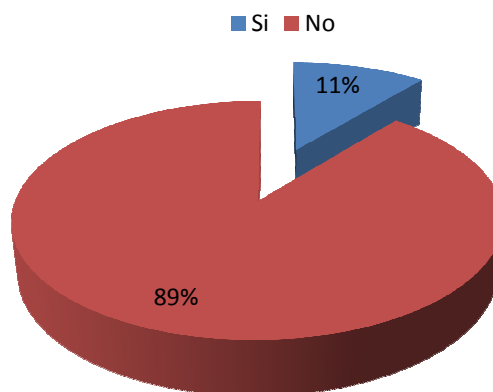
Cabe anotar nuevamente, que los resultados sobre el porqué no participaban en las organizaciones se encuentra relacionado con el contexto en que los individuos desarrollan los vínculos. Se podrá comprobar, entonces, que esta población por estar ubicada en mayor medida en zonas rurales y centros poblados, y al tener como ocupación principal la agricultura, las características relacionales se desarrollen bajo lazos informales que se expresan en relaciones familiares, de amistad, vecinales o compañeros de trabajo y en torno a actividades como juntarse a compartir comidas, salir a caminar o visitarse, los cuales nombra Putnam como **pequeñas inversiones en capital social**. Si bien, Putnam reconoce que los lazos informales no construyen habilidades cívicas de la forma

en que se puede lograr al participar de un sindicato, un grupo político, un club o una iglesia; resalta la importancia de éstos para el sostenimiento de las redes sociales.

Por otro lado en la muestra realizada en el AMB, el 11% de la población aún conserva algún tipo de vínculo con la organización en la que pertenecía; este último es un poco superior al que muestra la II ENV-2008, donde el 9,3% de la población inscrita en el RUPD y el 8,5% de la no inscrita mantiene vínculos con las organizaciones a las que pertenecía antes del desplazamiento. Los resultados en la encuesta realizada en el AMB y la II ENV-2008 concuerdan, en afirmar que el desplazamiento afectó de manera drástica el capital social existente en redes formales que se expresan por medio de estos indicadores. (Gráfico 5)

Gráfico 5

Vínculos con las organizaciones del lugar que habitaba antes de su desplazamiento



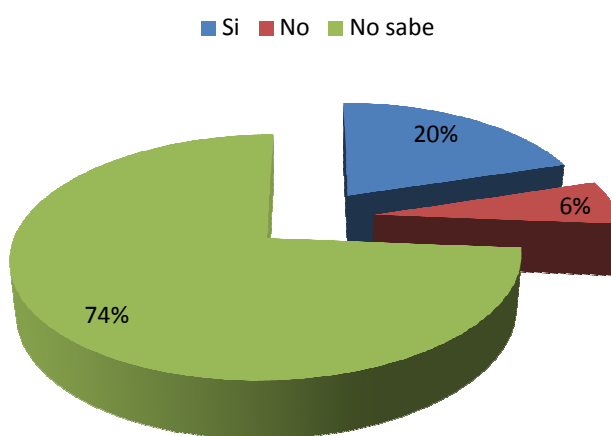
Fuente: Calculo de los autores, Basados en la encuesta realizada por el Grupo de Investigación de Desarrollo Territorial (GIDROT)

En cuanto al conocimiento de las grupos familiares de población desplazada del AMB sobre las organizaciones, si permanecen o han disminuido, es muy poco. El 74% manifiesta no tener ningún tipo de conocimiento al respecto, situación que es

congruente con el porcentaje de participación; y el 26% restante, declara que un 20% de las organizaciones han disminuido, y un 6% permanecen igual. Por el contrario la II ENV-2008, señala que en más de un 50% las organizaciones a las que hacia parte la población desplazada se ha disminuido. En este aspecto se encuentra una primera diferencia significativa entre la muestra tomada en el AMB y la II ENV 2008, lo que sugiere que la población desplazada que se encuentra en el AMB sufre de un mayor desarraigo y perdida de contacto, explicado en parte por las distancia geográficas de los desplazados que llegan a Santander, que en una proporción alta vienen de la zona norte del país. (Gráfico 6)

Gráfico 6

Disminución del número de organizaciones que se encontraban en el lugar de origen



Fuente: Calculo de los autores, Basados en la encuesta realizada por el Grupo de Investigación de Desarrollo Territorial (GIDROT)

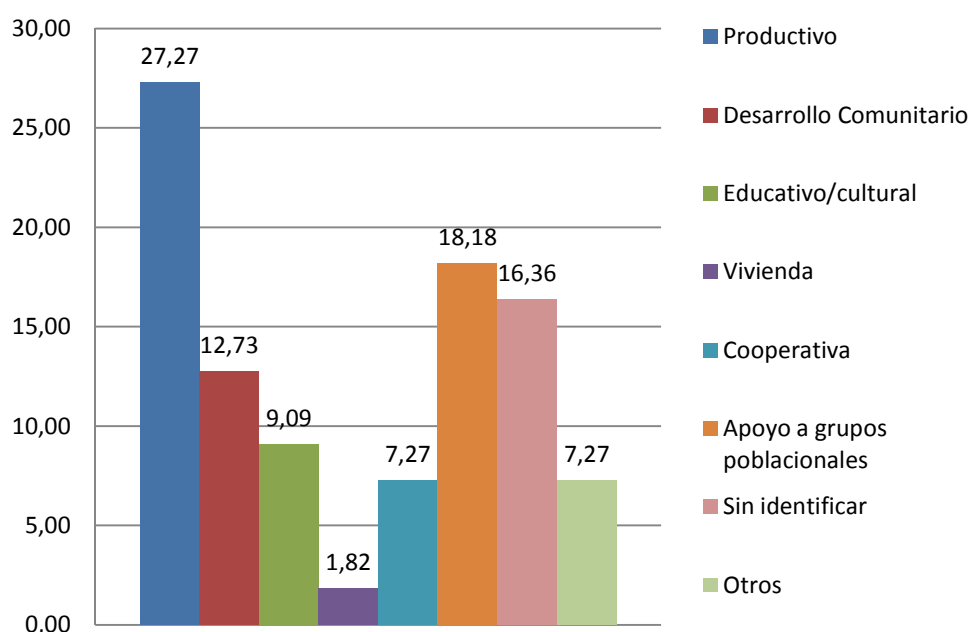
Se indica claramente que la pérdida de capital social es evidente y profunda, al comprobar que las unidades familiares ya no pertenecen a la organización y pierden vínculo en el 83% de las unidades familiares e información del entorno social de la población a la que se hacía parte. Esto demuestra un desarraigo

profundo de las unidades familiares a sus lugares de origen y de esa forma se rompe con los lazos formales e informales que aportan a la confianza y al fortalecimiento de las redes.

En la participación en proyectos sociales o comunitarios se puede encontrar otro indicador importante de la variación del capital social de la población desplazada, en la medida en que se puede ver el nivel de participación de las unidades familiares antes de verse obligados a abandonar sus lugares de origen. La participación en grupos es un poco mayor que a organizaciones, siendo de (29,89%), pero la continuación de los proyectos a los que la población pertenecía antes del desplazamiento es de un 36% a los inscritos en el RUPD y del 32% en los no inscritos según la segunda encuesta nacional de verificación hecha en el 2008.

Por otro lado, en cuanto a qué tipo de proyectos hacían parte las unidades familiares antes del desplazamiento, se encontró entre los más significativos: la participación en proyectos productivos con (27,27%), seguido por los proyectos de apoyo a grupos poblacionales con (18,18%) y los de desarrollo comunitario con un (12,73%). Los demás están por debajo del 10%, entre los cuales se encuentra los educativos y culturales con (9,09%), las cooperativas con (7,27%), resaltando que los proyectos no identificados están en el orden del 16.36% y los otros con (7,27%). (Gráfico 7).

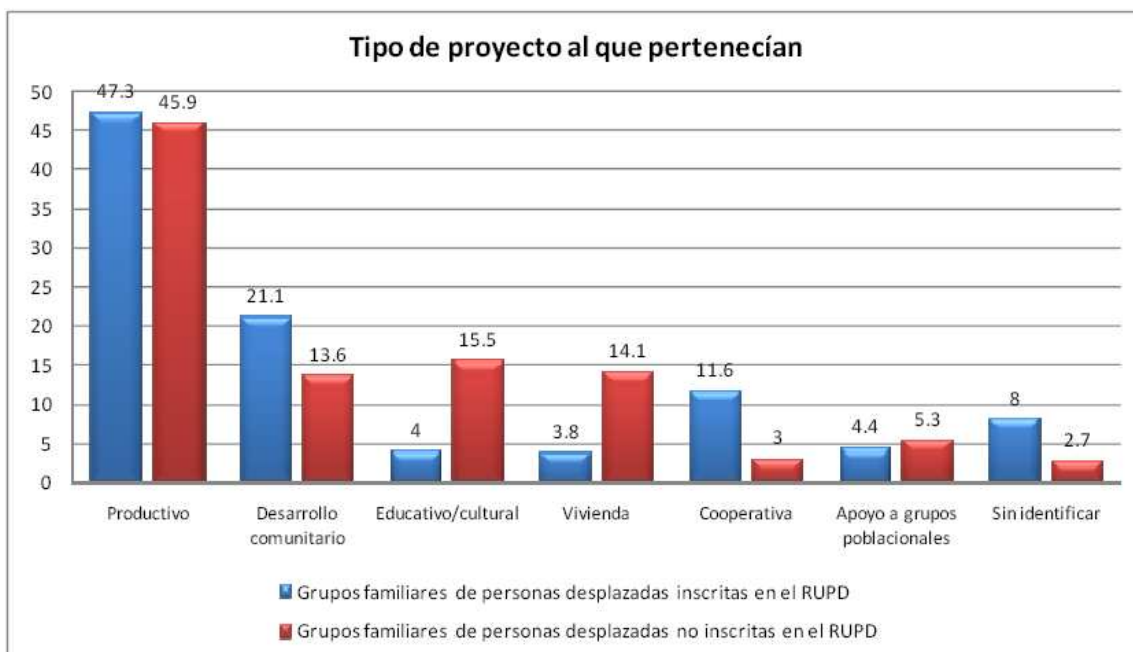
Gráfico 7
Tipo de proyectos en los que participaba antes del desplazamiento



Fuente: Calculo de los autores, Basados en la encuesta realizada por el Grupo de Investigación de Desarrollo Territorial (GIDROT)

Comparando con la II ENV-2008 hay resultados disimiles en lo encontrado, entre los más destacados están: la participación en proyectos productivos que es significativamente alta al estar en un 47,3% y del 45,9% del total de proyectos del que participaba la población desplazada inscrita en el RUPD y la no inscrita, respectivamente; mientras que el apoyo en grupos poblacionales es sustancialmente inferior al encontrarse en 4,4% y 5,3% en los inscritos en el RUPD y los nos inscritos, respectivamente. (Gráfico 8)

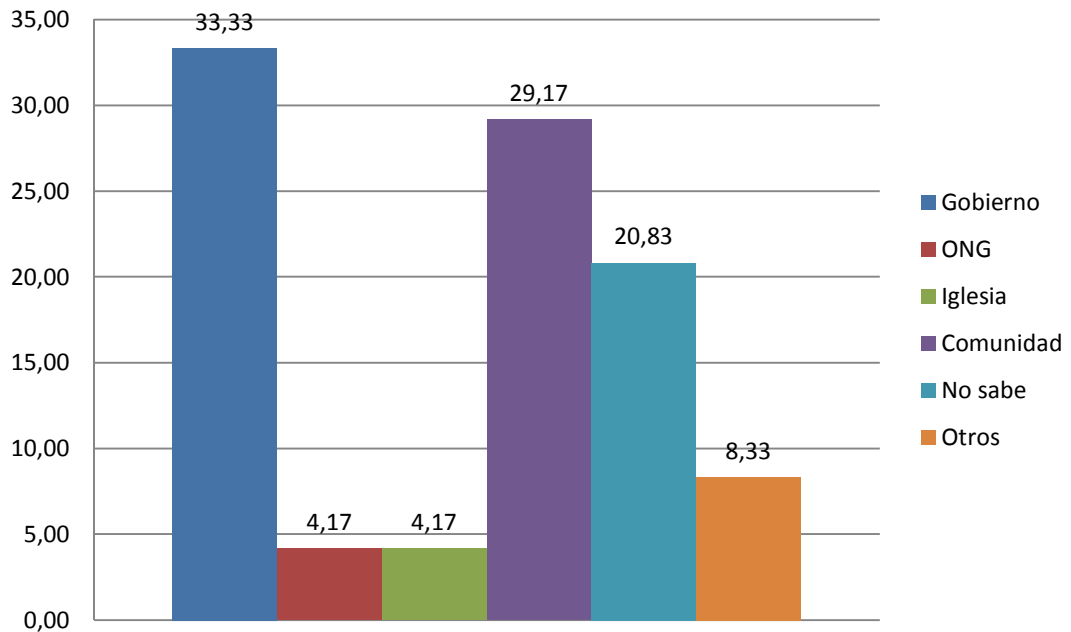
Gráfico 8



Fuente: II Encuesta Nacional de Verificación de los Derechos de la Población Desplazada, julio de 2008. Comisión de Seguimiento y CID-UN

En cuanto a las entidades que apoyaban los proyectos, se destaca la similitud encontrada en la encuesta realizada en el AMB y en la segunda encuesta hecha por la Comisión Nacional de Verificación en el 2008 a nivel nacional. Las principales entidades que apoyaban los proyectos en la población desplazada del AMB son el gobierno con una participación de 33.33%, y la comunidad con un 29,17%; La principal diferencia en este ítem está en los que no saben, siendo representativamente mayor en lo encontrado en el AMB con un 20,83%. (Gráfico 9)

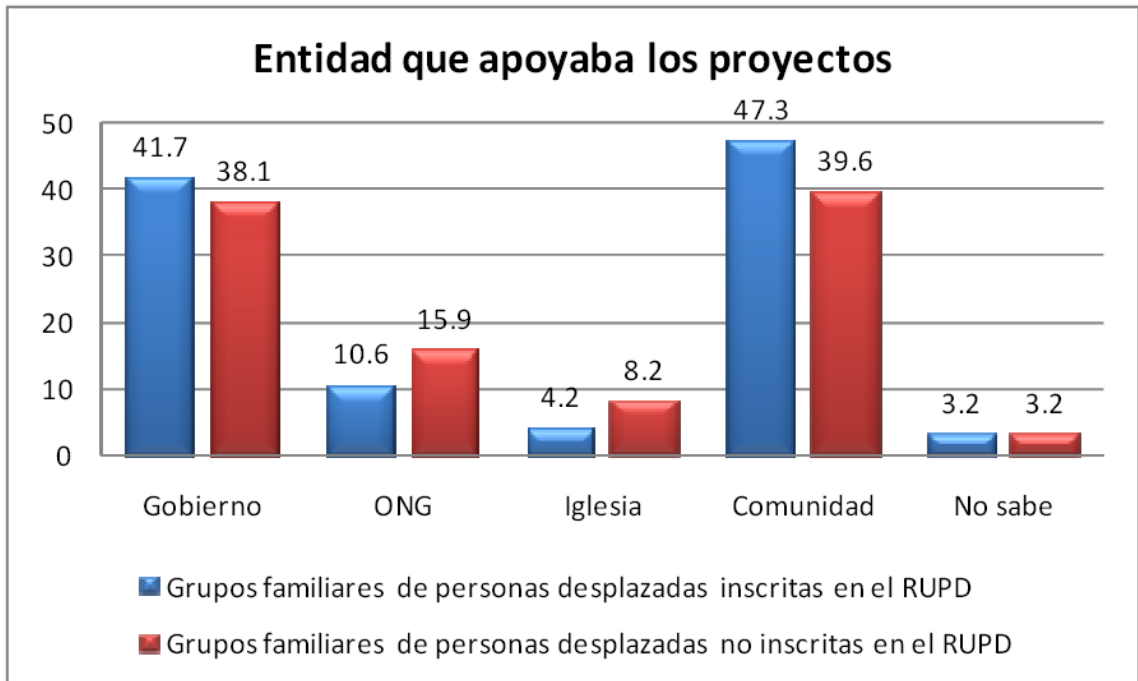
Gráfico 9
Qué entidad apoyaba los proyectos



Fuente: Calculo de los autores, Basados en la encuesta realizada por el Grupo de Investigación de Desarrollo Territorial (GIDROT)

En la II ENV-2008 fue moderadamente superior la participación del gobierno con un 41,7% para los inscritos en el RUPD y 38,1% en los no inscritos; la comunidad apoyaba en el 47,3% en los registrados en el RUPD y en un 39,6% en los no registrados, y para los que respondieron no saber, el porcentaje es 3,2% tanto para inscritos, como no inscritos en el RUPD. Es concluyente, que en el AMB las personas en situación de desplazamiento presentan un mayor desconocimiento sobre la entidad que apoyaba los proyectos en comparación con los resultados nacionales, lo que se convierte en un reflejo de las diferencias regionales, que deben ser tenidas en cuenta al momento de elaborar la política pública. (Gráfico 10)

Gráfico 10



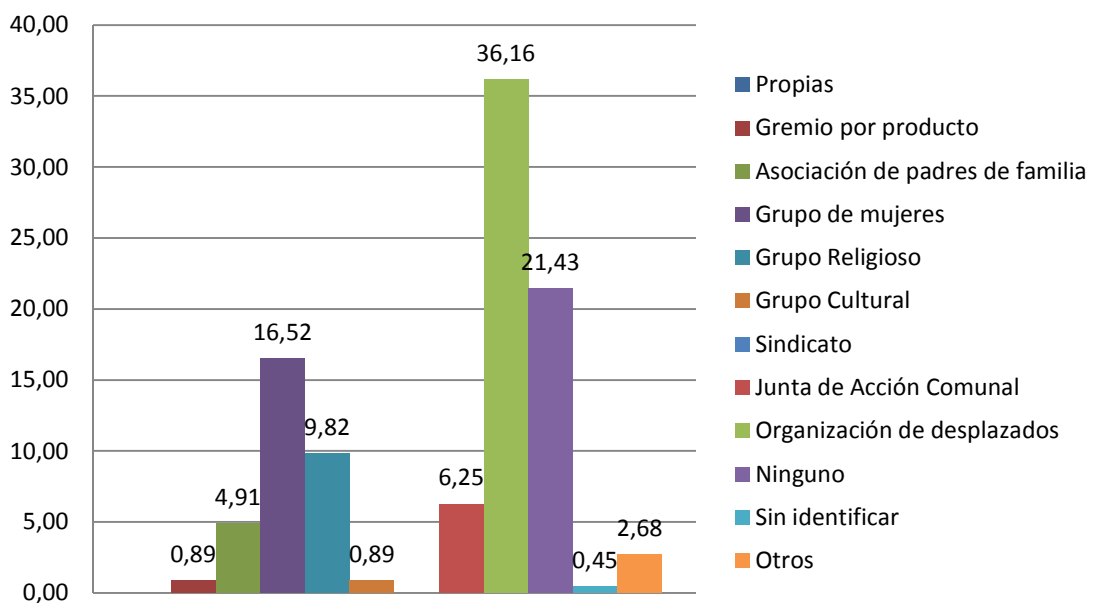
Fuente: II Encuesta Nacional de Verificación de los Derechos de la Población Desplazada, julio de 2008. Comisión de Seguimiento y CID-UN

Lo concluyente en esta primera serie de indicadores revisados es la pérdida de capital social al comprobarse rupturas en los redes sociales, en este caso formales y horizontales en su mayoría, aunque indudablemente también en los lazos informales que la población tenía antes de sufrir el desplazamiento. Es evidente el desarraigo, el deterioro de vínculos y la disolución de proyectos productivos y comunitarios que son grandes inversiones de capital social; resultados negativos para el participante y la sociedad en general, en la medida en que las redes de participación civil representan interacciones sociales densas y horizontales y acarrear los efectos secundarios más poderosamente benéficos para la sociedad como un todo.

Respecto al comportamiento de la población desplazada del AMB en la participación a organizaciones o grupos en los asentamientos actuales, se

encontró una variación importante en la participación de las unidades familiares. La organización de desplazados es la de mayor participación en los asentamientos con un 36,16%, seguido por los grupos de mujeres con un 16,52% y grupos religiosos con un 9,82%; destacándose la casi nula pertenencia en gremios por productor y grupos culturales con un 0,89%; la no participación a ningún grupo con un 21,43% y la baja participación a Juntas de Acción Comunal con un 6,25%. Este último resultado se subraya, porque presenta un comportamiento bajo en comparación a los resultados de la II ENV 2008, aludiendo con eso, la condición de los asentamientos al ser en algunos casos invasiones o barrios de la periferia donde no hay promoción del Estado para la constitución de las mismas. (Gráfico 11)

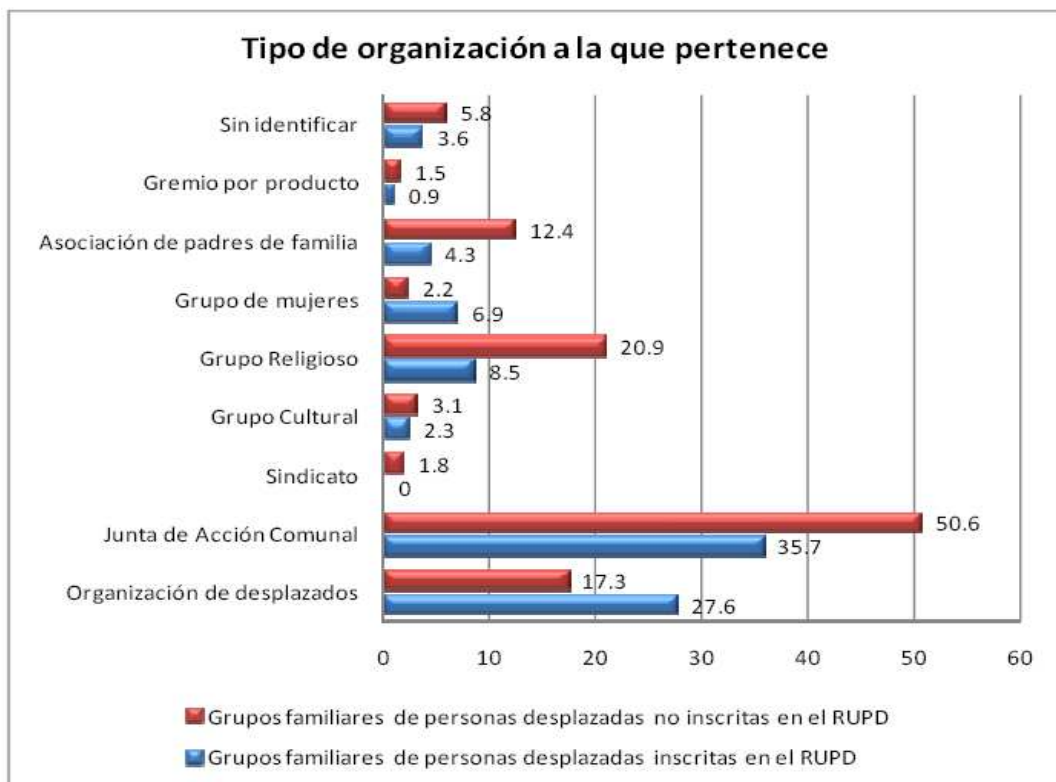
Gráfico 11
Organizaciones a la que pertenece actualmente



Fuente: Calculo de los autores, Basados en la encuesta realizada por el Grupo de Investigación de Desarrollo Territorial (GIDROT)

Los anteriores resultados contrastan con los expuestos en la II ENV-2008, que indica a las Juntas de acción comunal como las de mayor participación con un 50,6% y un 35,7% en los no inscritos al RUPD y los inscritos, respectivamente; expone también, que las organizaciones de desplazados y los grupos religioso están por debajo de las Juntas de Acción Comunal con un 17,3% (No inscritos) y 27,6% (inscritos en el RUPD) en el caso de las organizaciones de desplazados, y 20,9% (no inscritos) y 8,5% (inscritos) a grupos religiosos. Para los grupos sindicales y gremios por productos se tiene participaciones inferiores al 2%, y para los grupos culturales de solo el 3,1% para los inscritos y de 2,3% para los inscritos al RUPD. (Gráfico 12)

Gráfico 12

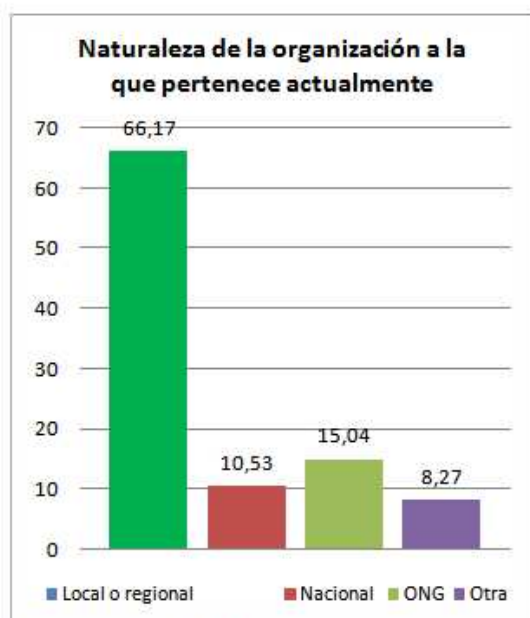


Fuente: II Encuesta Nacional de Verificación de los Derechos de la Población Desplazada, julio de 2008. Comisión de Seguimiento y CID-UN

Se puede notar la divergencia en los resultados antes expuestos y el cambian en el panorama en que se encuentra inserta la población desplazada, debido a que el tipo de organización determina el tipo de capital social, al establecer la estructura de las relaciones en la sociedad. De tal forma, al encontrar resultados similares en la muestra realizada en el AMB y en la II ENV 2008 en las organizaciones que logran, según los estudios teóricos, capital social de puente y escalera entre las que se encuentran las organizaciones sindicales, culturales y los gremios de productores, como se notó en las gráficas antes expuestas; se nota claramente cómo las políticas públicas encaminadas a generar programas para la generación de ingresos, han sido casi nulas a nivel nacional; con esto se demuestra las debilidades del Estado para la restitución de éste derecho fundamental, que al estar asunte, profundiza la condición de exclusión y pobreza de las comunidades desplazadas.

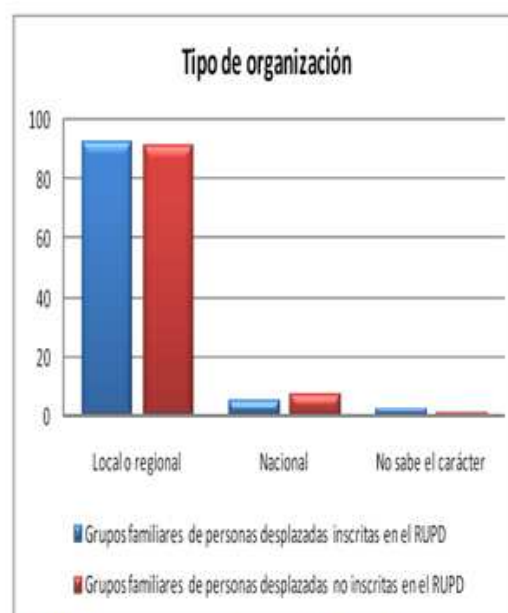
Relacionado con la composición de las redes de la población desplazada del AMB y con el capital social que genera, se encuentra también el nivel de alcance de las mismas. Para lo anterior se utiliza como indicador la naturaleza de la organización a la que pertenecen, que suministra información en el radio social y posibilidades de apertura en los lazos débiles al relacionarse con otras personas por fuera de su círculo vecinal y familiar. Se encontró que el 66,17% de las organizaciones en el AMB son de carácter Local y Regional, seguido por las ONG con un 15,04%; nacionales con un 10,53% y otras con un 8,27%. Este mismo comportamiento fue descrito por la II ENV 2008, donde las organizaciones de naturaleza local o regional son las de mayor influencia con 92,6% y 91,5% inscritos y no inscritos en le RUPD respectivamente. (Gráfico 13 y 14)

Gráfico 13



Fuente: Cálculo de los autores, basado en la encuesta realizada por el Grupo de Investigación de Desarrollo Territorial (GIDROT)

Gráfico 14



Fuente: II Encuesta Nacional de Verificación de los Derechos de la Población Desplazada, julio de 2008. Comisión de Seguimiento y CID-UN

A continuación se muestra el conocimiento que tiene la población del AMB sobre las organizaciones que se han ido formando en sus lugares de asentamiento, por lo tanto, que tipo de lazos son los que posiblemente pueden establecer según la especie de organización que se forma. En este sentido, se logró vislumbrar la dinámica en las relaciones sociales, las oportunidades de relacionamiento y el impulso institucional que se brinda a la población en situación de desplazamiento, sosteniendo que la vitalidad de las redes comunitarias y la sociedad civil es, en gran parte, el resultado del contexto político, legal e institucional; y mientras los enfoques comunitarios y de redes tienden a tratar el capital social como variable independiente que da lugar a diversos resultados (positivos o negativos), la visión institucional lo ve como una variable dependiente.⁶²

⁶² WOOLCOCK, Michael; NARAYAN, Deepa. Capital social: Implicaciones para la teoría, la investigación y las

Los principales tipos de organizaciones que se han conformado en los asentamientos corresponden a grupos de mujeres, según afirmación del 20,93% de las personas en situación de desplazamiento que fueron encuestadas, importante resultado para demostrar que es parte de los efectos de las políticas para superar el estado de cosas inconstitucional en relación al desplazamiento forzado, dando prioridad a la atención de las mujeres como grupo vulnerable que presentan gran afectación por los efectos del conflicto⁶³.

Posteriormente se encuentran las Juntas de acción comunal con un 20% y las asociaciones de padres de familia con un 15,8%. Estas dos últimas referencias están asociadas a la legalidad y organización del barrio, y la vinculación de los menores de edad a los centros educativos.

Es importante resaltar que los grupos religiosos tienen gran crecimiento en los nuevos asentamientos con un 14,4%. El factor religioso se considera de gran interés debido a que las comunidades cristianas armonizan los sentimientos de confianza con quienes comparten tales razonamientos y por lo tanto generan mayor participación en la comunidad religiosa que se encuentran, como la cooperación para el alcance de bienes comunitarios dentro de los cuales se encuentra el acceso a servicios públicos de diversa índole.

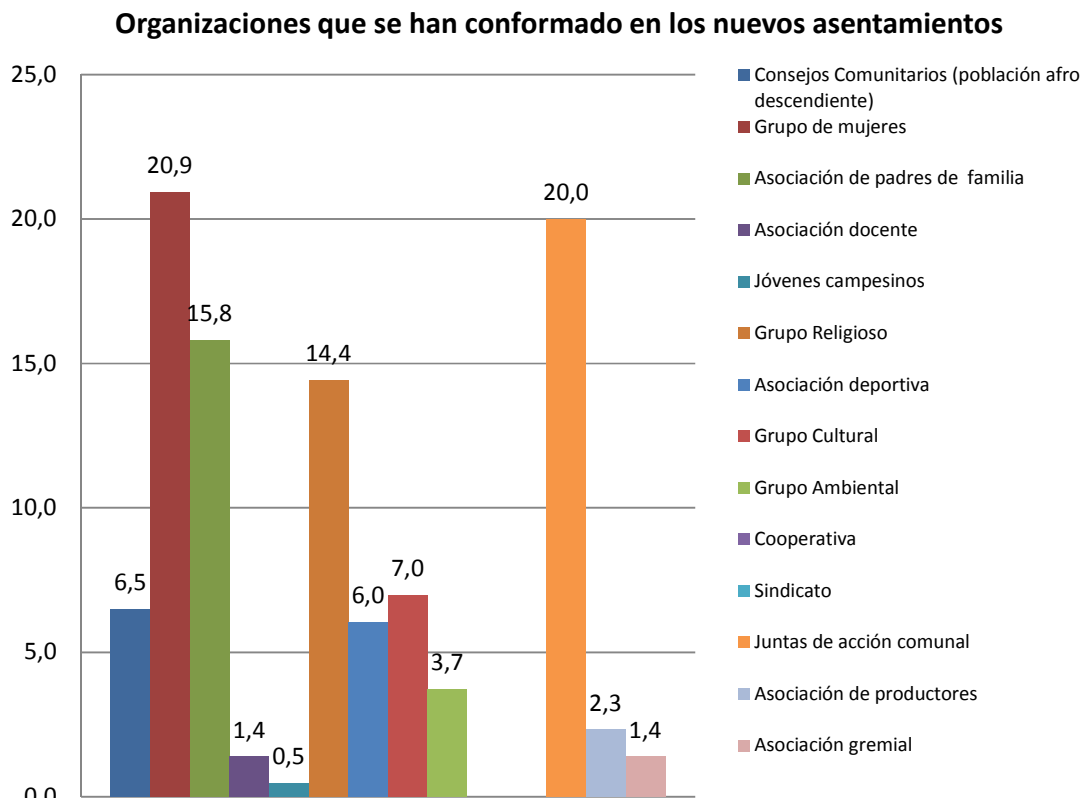
Los demás ítems se encuentran por debajo del 10% en los que se encuentran la conformación de consejos comunitarios en 6,5% y de grupos culturales con un

políticas sobre desarrollo. En The World Bank Research Observer, Vol. 15. August 2000 Pág. 225–49.

⁶³ El 14 de abril de 2008 la Corte Constitucional emitió el auto 092 de 2008 mediante el cual “se buscan medidas comprehensivas para la protección de los derechos fundamentales de las mujeres desplazadas por el conflicto armado en el país y la prevención del impacto de género desproporcionado del conflicto armado y del desplazamiento forzado, tales medidas consisten, en síntesis en ordenes de creación de trece (13) programas específicos para colmar los vacíos existentes de la política pública para la atención del desplazamiento forzado desde la perspectiva de las mujeres, de tal manera que contrarresten efectivamente los riesgos de género en el conflicto armado y las facetas de género del desplazamiento forzado...”.

7%, en los que principalmente hay vinculación de personas afro descendientes. (Gráfico 10).

Gráfico 15



Fuente: Calculo de los autores, Basados en la encuesta realizada por el Grupo de Investigación de Desarrollo Territorial (GIDROT)

De igual manera no es sorprendente que los grupos de jóvenes campesinos Cooperativas y sindicatos, sean el tipo de organizaciones con menor participación, acertando que en Colombia especialmente los movimientos sindicales han manifestado estigmatización⁶⁴ por la labor que realizan; al igual se resalta la debilidad en las políticas hacia población joven y el cooperativismo.

⁶⁴ Los principales organizaciones colombianas de trabajadores (CUT, CGT, CTC), en el 2009 presentaron ante la OIT (Organización Internacional de Trabajo) un documento en el que denuncian “la estigmatización

2.3 ANALISIS DE CONFIANZA Y PARTICIPACIÓN COMUNITARIA

Al examinar la confianza de las personas en situación de desplazamiento antes y después del suceso, se descubre al 73% de las personas en situación de desplazamiento encuestadas afirmar que sí confiaban en las personas que le rodeaban antes del desplazamiento, mientras el 27% de la población afirmó no confiaban en las personas que le rodeaban. (Gráfico 16).

tes del

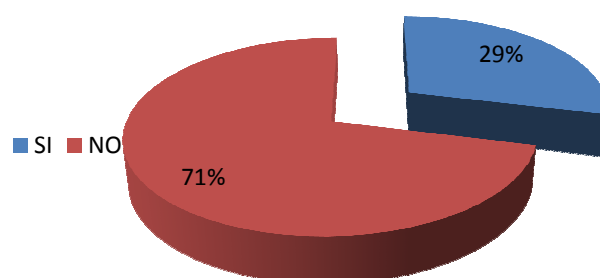
■ SI ■ NO

Fuente: Calculo de los autores, Basados en la encuesta realizada por el Grupo de Investigación de Desarrollo Territorial (GIDROT)

Existe una gran diferencia en los resultados generales de confianza antes del desplazamiento y el después del mismo. Así, actualmente bajo las nuevas condiciones en las que se encuentra la población desplazada, los encuestados afirman no confiar en las personas que le rodean en un 71%, frente a un 29% que si confía en las personas que le rodean. (Gráfico 17)

del movimiento sindical con los intentos de relacionarlo con grupos de extrema izquierda y el auge en formas de contratación que impiden la constitución de sindicatos” Tomado de <http://www.wradio.com.co/>. edición del 21 de mayo de 2009; y Documento emitido por el Secretario General de ITUC, CSI, IGB: Continúan los asesinatos de sindicalistas en Colombia. 11 de mayo de 2009.

Confianza en las personas que le rodean , despues del desplazamiento



Fuente: Calculo de los autores, Basados en la encuesta realizada por el Grupo de Investigación de Desarrollo Territorial (GIDROT)

Al indagar en la respuesta de los que afirmaron confiar en las personas que le rodeaban antes del desplazamiento, posteriormente sólo el 25% conserva la confianza; es decir, sólo esta fracción han mantenido su nivel de confianza en el entorno, mientras el 75% cambio la percepción de su entorno, presentándose una señal de degradación generalizada en la confianza interpersonal bajo las condiciones del desplazamiento y el contexto relativamente menos cívico en donde se encuentran viviendo actualmente.

Por otra parte se revisan los puntos en los cuales se mejoró la confianza entre la población en situación de desplazamiento luego del suceso del delito; para ello se registran las respuestas de las personas que afirmaron no confiar en las personas que lo rodeaban antes del desplazamiento y la percepción posterior al suceso, por lo que los datos arrojan que solo el 38% ha mejorado el nivel de confianza con el cambio de vecindario, resultado inferior al 62% que continúa con una percepción

negativa sobre su entorno. Dados los datos anteriores, se manifiesta el problema fundamental generado a partir del desplazamiento que es la carencia de **confianza social** como resultado del quiebre social⁶⁵, incertidumbre por la seguridad, la desubicación espacial, laboral, y especialmente la pérdida de autoestima fundamentalmente en los casos en que han pasado de ser líderes locales a ser ciudadanos incógnitos bajo difíciles condiciones de vida.

El 93% de la muestra contestó tener voluntad para contribuir a proyectos que benefician a la comunidad pero no lo benefician directamente, por el contrario el 7% afirman no participar en la realización de dichos proyectos. Al revisar la coherencia con los niveles de confianza antes y después del desplazamiento, para determinar la correlación entre la confianza y la participación cívica, se evidenció lo siguiente: Primero, de las personas que actualmente están dispuestas a contribuir en proyectos comunitarios aunque no hayan beneficios directos, el 70% confiaba en las personas de su entorno antes del desplazamiento y el 30% restante no lo hacía; Segundo, el 25% de los individuos con disposición a colaborar en proyectos comunitarios continúan con un nivel de confianza positivo con respecto a quienes le rodean desde antes del desplazamiento, y el 75% de los encuestados que tienen voluntad de participar en proyectos han cambiado de manera negativa su nivel de confianza en relación al vecindario en donde viven. Del 93% que está dispuesto a participa en proyectos comunitarios hay un 38% de las cuales han cambiado la percepción de confianza con respecto a las personas que le rodean de manera positiva y un 62% ha continuado con un nivel de confianza negativo en su vecindario. (Gráfico 18)

⁶⁵ Se refiere Francis Fukuyama al problema generalizado de las sociedades que presentan conflictos basados en el espacio vacío del estado e invadido por desconfianza y el cinismo, el caso de regiones como los Balcanes, Oriente medio, África Subsahariana y por supuesto Colombia. ⁶⁵ FUKUYAMA, Francis. Óp. Cit., Pág. 42.

Obtención de

Fuente: Calculo de los autores, Basados en la encuesta realizada por el Grupo de Investigación de Desarrollo Territorial (GIDROT)

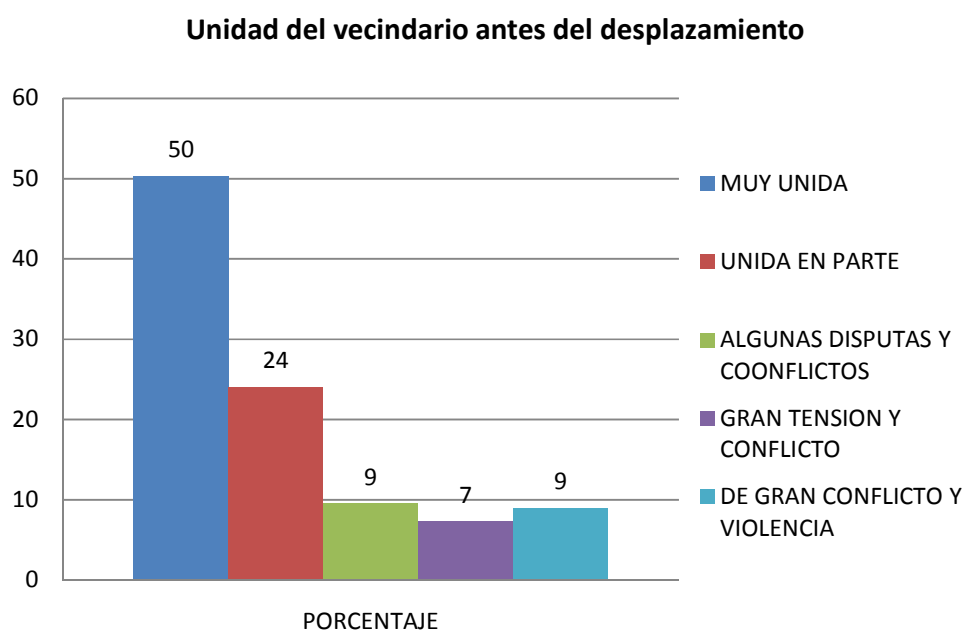
En cuanto a las personas que contestaron no estar dispuestas a participar en proyectos comunitarios que no los benefician directamente, se encontró que el 20% han mantenido un nivel de confianza positivo antes y después del desplazamiento, por el contrario el 80% paso de confiar a desconfiar. También el 50% de las personas que no están dispuestas a contribuir en proyectos que no les benefician directamente han mantenido un nivel de confianza negativo antes y después del desplazamiento con respecto a las personas que le rodean, y el 50% han mejorado el nivel de confianza, pero no están dispuestos a colaborar en proyectos comunitarios.

El escenario real es complejo sin embargo la relación entre confianza interpersonal y la participación en proyectos es simple: Se esperaría que las personas que no tienen confianza en quienes lo rodean, no participen de los proyectos comunitarios, sin embargo en este caso, la respuesta de la población es disímil, afirmando que a pesar de la desconfianza con los demás, colabora en ese tipo de proyectos. Se puede concluir que dicho comportamiento se debe principalmente a la conciencia entre la comunidad de la constante necesidad por el acceso a los recursos y servicios públicos de quienes conviven en ella, la

identificación por ser víctimas del delito del desplazamiento forzado y las profundas deficiencias que en la mayoría de los asentamientos existen.

En otro aspecto, La situación de unidad social en el vecindario donde vivían antes del desplazamiento, según los datos recolectados en la encuesta realizada en el AMB, muestran: que en un 50% las personas consideran que el vecindario donde vivían era muy unido; el 24% afirma que era unido en parte; el 9% creen que en el vecindario se presentaban algunas disputas y conflictos; el 7% afirma que era un lugar de gran tensión y conflicto; y el 9% considera que el vecindario donde vivían antes del desplazamiento era un lugar de gran conflicto y violencia. (Gráfico 19)

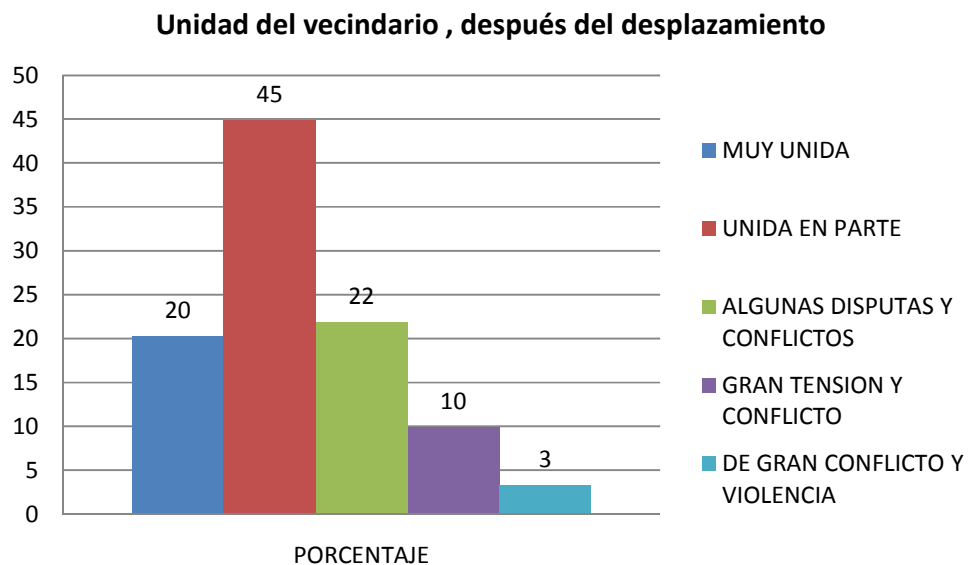
Gráfico 19



Fuente: Cálculo de los autores, Basados en la encuesta realizada por el Grupo de Investigación de Desarrollo Territorial (GIDROT)

Sobre la percepción del vecindario actualmente, el 20% de la muestra afirma que su vecindario es muy unido; el 45% percibe un vecindario unido en parte, el 22%

Gráfico 20



manifiesta algunas disputas y conflictos; el 10% afirma gran tensión y conflicto; y el 3% revela vivir en un lugar de gran conflicto y violencia. (Gráfico 20)

Fuente: Calculo de los autores, Basados en la encuesta realizada por el Grupo de Investigación de Desarrollo Territorial (GIDROT)

De igual manera se indagó en el comportamiento de la percepción de unión en el vecindario, antes y después del desplazamiento. Se evidenció de las personas que manifestaron vivir en un lugar muy unido antes del desplazamiento, que actualmente: el 18% continúa con la misma percepción, el 41% señala que el vecindario donde viven actualmente es unido en parte, el 22% expresa la existencia de disputas y conflictos en el vecindario; el 7% dice acaecer tensiones

y conflictos, y el restante 5% expresa gran conflicto y violencia, mostrando el deterioro en la percepción de unidad en el vecindario.

De las personas que afirmaron que el vecindario donde vivía era unido en parte, el 25% mejoró esta percepción con el cambio de vecindario afirmando que donde viven es un lugar muy unido, el 48% mantiene su posición que es unido en parte, y posteriormente se muestra que ha desmejorado dicha percepción con los que señalan que: hay algunas disputas y conflictos en el vecindario en un 18,6%; gran tensión y conflicto en un 4,6%; y gran conflicto y violencia en un 2,3%

Al registrar los cambios en las respuestas de percepción, en aquellos que expresaron estar en lugares de vivienda con disputas, conflictivos y tensos, se observan resultados sorprendentes. Del 7% que señaló el vecindario donde vivían antes del desplazamiento con gran tensión y conflicto, el 31% mejoró totalmente dicha apreciación afirmando que el nuevo vecindario es muy unido; el 46% expresa estar en un lugar unido en parte; un 53% señala algunas disputas y conflictos en el nuevo vecindario, y tan solo el 8% asegura estar en un lugar nuevo de gran tensión y conflicto, al igual que antes del desplazamiento.

En cuanto a las personas que afirmaron que el vecindario donde vivían antes del desplazamiento era de gran conflicto y violencia, todas las respuestas indicaron que hay mejor unión en el vecindario donde viven actualmente. El 18,7% dice es muy unido; el 75% afirma el vecindario es unido en parte y el 6,3% afirma hay gran tensión y conflicto, sin embargo no hubo respuestas que indicaran que el vecindario en donde viven actualmente es de gran conflicto y violencia.

La percepción de la unidad del vecindario es necesaria para identificar los problemas de los grupos o individuos con potencial de asociación, evidenciándose en la encuesta, que después del suceso del desplazamiento los vecindarios en donde actualmente está ubicada la población son más hostiles. Lo anterior produce una desmejora sustancial, y al afectar el radio de confianza, limitándolo

cada vez más, reduce las posibilidades de cooperación de la población desplazada.

Indagando sobre los comportamientos tendientes a establecer lazos informales, el 60% de las personas en situación de desplazamiento encuestadas afirmaron reunirse con otras personas a realizar actividades de recreación (hacer deporte, jugar, caminar, comer, etc.) antes de sufrir el delito, mientras que el 40% no se reunían con otras personas a realizar actividades de recreación. (Gráfica 21)

es u

Fuente: Calculo de los autores, Basados en la encuesta realizada por el Grupo de Investigación de Desarrollo Territorial (GIDROT)

Respecto al comportamiento actual sobre lazos débiles, el 71% de las personas en situación de desplazamiento que realizaron la encuesta, contestaron que actualmente no se reúne con otras personas a desarrollar actividades de recreación, mientras el 29% afirma realizar actividades de recreación con otras personas.

Al registrar los cambios en la forma de relacionarse con las demás personas por medio de la recreación, se puede inferir que del 60% de personas tendientes a realizar actividades de recreación y esparcimiento con otras personas del vecindario antes del desplazamiento, sólo el 25,6% continúa realizando actividades de este tipo después del desplazamiento, mientras que el 74,3% ya no lo hace. De igual manera del 40% que afirmaron no realizaban actividades de recreación con otras personas del vecindario antes del desplazamiento, el 35,13% si realiza este tipo de actividades después del desplazamiento y el 64,86% continúan sin realizar este tipo de actividades después del desplazamiento.(Gráfica 22).

u otras
meses.

Fuente: Calculo de los autores, Basados en la encuesta realizada por el Grupo de Investigación de Desarrollo Territorial (GIDROT)

La evidencia indica una perdida en las relaciones socio-culturales en la población desplazada debido al suceso, el hecho que existan cambios sustanciales en los ambientes en los que han vivido, empezando por la nostalgia del paisaje, del espacio abandonado y los eventos que hacen referencia a la cultura, la música, las reuniones familiares y de camaradería que daban sentido a la recreación como

parte de la vida diaria⁶⁶. Por el contrario, en las ciudades estas personas se deben adaptar a los nuevos mecanismos de recreación en medio de la inseguridad física, económica y demás efectos del desplazamiento forzado.

⁶⁶ OSORIO Pérez, Flor Edilma. La violencia del silencio. Desplazados del campo a la ciudad. CODHES, Universidad Javeriana. Bogotá, 1993. Pág. 194

3. DESTRUCCION Y COSNTRUCCION: LA RESPONSABILIDAD DEL ESTADO COLOMBIANO FRENTE A LA MAGNITUD DE LA CRISIS

El capital social, como cuarto capital⁶⁷, es un factor fundamental que paulatinamente ha de adquirir importancia económica en los temas del crecimiento y desarrollo,⁶⁸ y por lo tanto debe ser visto como prioridad del gobierno Colombiano en el tema del desplazamiento. Tanto en su producción, como en su permanencia en el tiempo, el Estado debe desarrollar políticas públicas que lo consideren de la misma forma como algunas naciones del mundo lo han adoptado en forma instrumental de gran importancia para objetivos de desarrollo, tales como Chile, Argentina, México y Brasil, los cuales lideran el estudio del capital social en Latino América como fuente para tratar temas de pobreza, exclusión y corrupción.

En tal sentido, al comprobar que la población asentada en el área metropolitana de Bucaramanga que sufrió el desplazamiento forzado, ha tenido una pérdida importante de capital social, pone de manifiesto la necesidad de elaborar políticas públicas debidamente lineadas en pro de la generación de éste capital, a razón de su importancia en el desarrollo socio-económico.

El enfoque de desarrollo socio-económico y capital social que nos compete, y que se orienta en torno al concepto de “bien público”, se fundamenta básicamente en cuatro enfoques analíticos que se han destacado a lo largo del estudio, como lo son: confianza, redes, instituciones y visión comunitaria. En torno a estos enfoques se desarrollan las posibles alternativas para la generación de capital

⁶⁷ Klisberg menciona la introducción del capital social como el cuarto capital y resalta su importancia del mismo, que junto al capital humano son los que aportan en mayor proporción al desarrollo económico. KLISBERG, Bernardo, TOMASSINI, Luciano. Óp. Cit., Pág. 28.

⁶⁸ Así mismo Stiglitz lo suma al tema del desarrollo como un factor que “tiene un pago económico cuando es una interacción social que genera externalidades y facilita la acción colectiva por beneficios mutuos fuera del mercado”. STIGLITZ, Joseph. Óp. Cit., Pág. 19.

social teniendo en cuenta los resultados que se han obtenido en la encuesta y las referencias bibliográficas que se han estudiado.

Resaltamos que al ser el capital social relaciones sociales que se basan en confianza, reciprocidad, comportamientos de cooperación, incluyendo normas y valores que promueven la cooperación social, y que se expresan en grupos comunitarios, organizaciones voluntarias, redes (lazos comunitarios que vinculan y tienden puentes) y vínculos entre personas, empresas, asociaciones, etc., es importante considerar que las estrategias de su acumulación están insertas en estructuras de poder⁶⁹; la participación del estado, por tanto, debe ser activa, cuidadosa y coordinada, teniendo en cuenta que sus actuaciones pueden desembocar en una producción o construcción efectiva de capital social, o por el contrario en una destrucción del existente.

El hecho de que aproximadamente el 10% de la población colombiana haya sufrido los efectos del desplazamiento forzado, que implicó el debilitamiento de las redes de cohesión social, que están basadas principalmente en la confianza tanto personal como institucional, muestra que se requiere una acción conjunta y activa del estado con acciones con mayor protagonismo del mismo para superar la crisis humanitaria en la que se encuentra sumergido el país.

Tal como se demostró en el capítulo anterior, la destrucción de Capital social por el hecho del desplazamiento, no implica que éste haga total ausencia en las comunidades, lo que se aprecia es la particularidad en cada asentamiento de acuerdo a la congruencia de múltiples expresiones culturales en un mismo espacio, y es imprescindible que el capital social no está igualmente distribuido en la sociedad, por lo que el proceso de superación del estado de pobreza por medio de políticas públicas eficientes es mucho más complejo.

⁶⁹ ARRIAGADA, Irma; MIRANDA, Francisca; PÁVEZ, Thaís. Lineamientos de acción para el diseño de programas de superación de la pobreza desde el enfoque del capital social. Guía conceptual y metodológica. Series y Manuales N° 36. CEPAL. Santiago de Chile. 2004. Pág. 11.

El nuevo sistema empleado por política pública para la atención integral al desplazamiento forzado, incluye la participación de la población afectada en sistema de evaluación y formulación de la política, este cambio incluyó formas de participación ciudadana en asignando responsabilidades a algunas instituciones como el caso de las mesas temáticas de trabajo, que son un avance evidente en este sentido. A pesar del diseño de las instituciones formales en asociación, participación y capacitación a los beneficiarios, nunca se lograrán los objetivos a menos que las instituciones socioculturales informales de confianza, liderazgo, prestigio y clientelismo sean también temas de la política pública⁷⁰.

3.1 ENFOQUE INSTITUCIONAL. REPENSANDO EL ESTADO EN FUNCIÓN DEL CAPITAL SOCIAL

La parte institucional es la primera que debe tratarse para aludir cierta forma a la caracterización de un enfoque claro y pensado de la política, tal como es planteado por Klisberg, al referirse al “Estado inteligente” con intervenciones estratégicas, de alta eficiencia⁷¹. Dicha intervención se plantea en condiciones institucionales que pueden ser desarrolladas por parte del Estado para propiciar el fortalecimiento del capital social, como un elemento que puede contribuir a la sustentabilidad de su intervención.

De tal forma, el Estado debe reconocer ciertos criterios en la intervención del desplazamiento forzado, ya que el solo hecho de que ocurra, es una falla profunda que hace evidente un régimen político de obediencia endeble⁷²; en tanto que no

⁷⁰ OCAMPO, José Antonio. Capital social y agenda del desarrollo. Tomado de: ATRIA, Raúl; SILES, Marcelo; ARRIAGADA, Irma; ROBINSON, Lindon; WHITEFORD, Scott (Compiladores). Capital Social y Reducción de la Pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma. CEPAL. Universidad del Estado de Michigan. Edit. Naciones Unidas. Santiago de Chile. 2003. Pág. 29.

⁷¹ KLISBERG, Bernardo. Óp Cit., Pág. 25.

⁷² El régimen tipo 3, es el caso en donde la territorialidad es parcial y la institucionalización del orden es incompleta. Países donde el estado no cubre todo el territorio, y las instituciones presentan fisuras. Las Inst. no son estables políticamente ni valoradas económica y socialmente. MEDELLIN, Pedro. La Política De Las

hay dominio total del territorio por parte de la fuerza pública por un lado, y por el otro, no hay funcionamiento efectivo de las instituciones de control, reacción y apoyo que deben actuar para preservar los derechos de los ciudadanos en el momento en que se presenten desequilibrios en la sociedad gobernada.

La distribución y acceso a los recursos que habilitan y promueven la acción colectiva de los grupos de base recae principalmente en el Estado, porque las necesidades básicas de los pobres —sean sociales, económicas o políticas— tienden a ser bienes públicos y semipúblicos. En este sentido, al ser el Estado el principal proveedor de bienes públicos, un primer criterio a tener en cuenta es la responsabilidad de inversión en capital social gubernamental, que se encuentra relacionada con acciones efectivas de las instituciones gubernamentales influyentes en las habilidades cooperativas de las personas mediante el cumplimiento de contratos, el dominio de la ley y el grado de libertades sancionadas por el Estado; es importante el control, disciplina, cumplimiento, eficiencia y buen trato que generen confianza en la población; y tal como se ha determinado en la muestra de la población desplazada del AMB se encuentra altamente deteriorada.

Las inversiones en Capital Social deben procurar que el Estado cumpla las funciones de regulador, facilitador, asociativista y estratega⁷³. Funciones que deben ser llevadas al campo de las demás instituciones que también pueden potenciar la acción colectiva y en el proceso, fortalecer el capital social. Entre ellas se encuentra las organizaciones no gubernamentales, las iglesias, universidades,

Políticas Públicas: Propuesta Teórica Y Metodológica Para El Estudio De Las Políticas Públicas En Países De Frágil Institucionalidad. Serie, Políticas Sociales. CEPAL. Santiago de Chile. 2004. Pág. 23.

⁷³ DIAZ, Javier; FIGUERAS, Albertini. Capital Social, Organizaciones De Base Y El Estado: Recuperando Los Eslabones Perdidos De La Sociabilidad. Tomado de: ATRIA, Raúl; SILES, Marcelo; ARRIAGADA, Irma; ROBINSON, Lindon; WHITEFORD, Scott (Compiladores). Capital Social y Reducción de la Pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma. CEPAL. Universidad del Estado de Michigan. Edit. Naciones Unidas. Santiago de Chile. 2003. Pág. 258.

partidos políticos que se toman como opciones de agrupación de los individuos pero no se llevan al análisis de su incidencia, si es positiva o negativa.

De tal forma que las reacciones que conducen a la población desplazada a alejarse del estado y de las organizaciones intermediarias, producen una larga historia de hechos negativos entre estas instituciones e individuos y pueden ser reducidas por medio de la efectiva puesta en marcha de políticas sociales a favor de la producción de capital social. La explotación de la solidaridad de los débiles para fines proselitistas o intereses particulares, la alta incidencia de relaciones clientelistas, el populismo, el personalismo y la corrupción, entre otras, son prácticas frecuentes en el entorno nacional; por tal razón los esfuerzos del Estado deben generar vínculos verticales, se traduzcan como la interacción fluida y constante entre el poderoso y el débil, en donde el poderoso, puede que sea menos poderoso mediante la transparencia, la rendición de cuentas y el empoderamiento de los débiles, pero más efectivo en el propósito de inclusión, cohesión social y desarrollo socioeconómico.

3.1.1 Relación vertical. Mecanismo de acercamiento y construcción de confianza

La relación vertical, que se plantea como mecanismo de acercamiento del Estado con la población desplazada, se observa desde dos perspectivas. La primera tiene que ver con los lineamientos en el momento del diseño de los programas sociales que se han dispuesto para permitir el acceso a recursos, relaciones, bienes y servicios. Tales lineamientos son totalmente necesarios para facilitar y fortalecer los procesos conducentes a la construcción del capital social; por lo tanto se podría traducir en los programas que desarrolla el Estado en torno a su responsabilidad en el cumplimiento de los derechos mínimos de los individuos, tales como: derecho a la ayuda humanitaria de emergencia, la salud, generación de ingresos, educación, vivienda, identidad, alimentación, entre otros.

La segunda perspectiva corresponde a los programas dirigidos específicamente a la producción y mantenimiento del capital social de las unidades familiares, donde se presentan oportunidades de construcción o destrucción. De construcción, porque se ejercen las primeras influencias sobre el individuo en torno a la propensión al autocontrol, lo que ayuda a que se generen ciudadanos sujetos, que operan bajo las leyes; y de destrucción porque puede presentarse lo que han llamado familiarismo, el cual puede ser una respuesta racional a una sociedad donde el Estado es arbitrario, no obstante, esto genera relaciones de reciprocidad y cooperación entre cercanos, lo que produce, que el radio de confianza de la sociedad termine en las puertas de la casa⁷⁴.

3.1.2 Análisis de los programas sociales

Un primer lineamiento general es la construcción de programas sociales bajo la consideración del capital previo de la población desplazada, entendida, como capacidad de los programas de reconocer, respetar y sumarse a la historia previa de las comunidades en sus iniciativas de desarrollo. Es importante determinar de forma clara, que la población desplazada requiere un tratamiento diferenciado, desde la comprensión, en que el solo hecho de sufrir un desarraigo violento de elementos culturales, ambientales y simbólicos, determina una serie de situaciones específicas en las relaciones sociales de los afectados. Estas relaciones sociales pueden estar enmarcadas por el miedo, la pérdida de confianza, la inseguridad, y en algunos casos la pérdida del respeto por las leyes y el reconocimiento del otro.

De tal forma, que el marco de los programas para la población desplazada, no pueden obviar el contexto histórico y mucho menos el delito. Una falla común, es

⁷⁴ SUDARSKY R., John. Óp Cit., Pág. 139.

el reciclaje de programas que fueron diseñados para otro tipo de población, que no presenta soluciones efectivas en el objeto mismo del programa, ni mucho menos en la subsistencia y construcción de capital social, en tanto que se percibe en la población desplazada incertidumbre, frustración y engaño por parte del Estado.

El CODHES en su quinto informe sobre las políticas públicas para los desplazados nos brinda múltiples ejemplos sobre la ineficiencia de programas ejecutados para la realización de los derechos; entre estos, y por ser significativo se menciona los programas para la generación de ingresos, en el cual el informe subraya:

- En cuanto al Fondo de Cofinanciación de Proyecto dice:

“Una de las principales razones de la demora es que Fomipyme y el Fondo Emprender son fondos que fueron creados para empresario y emprendedores en condiciones radicalmente distintas, lo que hace que no se tenga en cuenta las realidades psicosociales, el cual se convierte en esencial para garantizar el éxito en la atención a la población desplazada”

- En cuanto a las Líneas de Crédito:

“El principal obstáculo es la obligación de solicitar el crédito a través de una asociación integradora. La población desplazada presenta dificultades para crear y acceder a asociaciones integradoras, entre ellas está: la pérdida de redes sociales, los miembros provienen de diferentes regiones y prima la

desconfianza, no conocen las habilidades de cada hogar y hay un alto grado de incertidumbre acerca de sus capacidades productivas”⁷⁵.

Se evidencia que existen una gran desconexión entre el programa y la población a la que va dirigida, lo que ocasiona un deterioro en las expectativas de las personas sobre esfuerzos de desarrollo a largo plazo, en tanto que determina la confianza como parte indispensable para las interacciones sociales y las participaciones que efectivamente se convierten en capital social. De tal forma que obstáculos como la distancia a recorrer, la centralidad de las operaciones, la multiplicidad de requisitos y de papeleos, entre otras, son expresiones de una falta del Estado en ser razonable en los términos de Rawls y no tan solo racional.

En este sentido, un requisito en un programa, que puede parecer que produce capital social por el hecho de tener que asociarse, redundando en rechazo al programa y por lo tanto no cumple con el objetivo de generar ingresos, lo que explica de forma clara porqué tan solo el 2,3% y 1,4% de todas las organizaciones que se han creado en los asentamiento del AMB sean asociaciones de productores y asociaciones gremiales. Entonces el primer elemento a analizar, son las consideraciones de la población desplazada en todas sus complejidades propias, historia, contexto cultural, espacial, estado del capital social previo, etc. son fundamentales para la creación e implementación de programas sociales. Para esto ya se tienen avances en la academia, que profundizan en criterios más específicos en el momento de analizar los programas sociales. (Ver Anexo B. Matriz para el análisis de programas desde la perspectiva del capital social⁷⁶)

⁷⁵ Comisión de Seguimiento a la Política Pública sobre el Desplazamiento Forzado. Proceso Nacional De Verificación De Los Derechos De La Población Desplazada: V Informe A La Corte Constitucional. CODHES. Bogotá. 2004. Pp. 39 y 40.

⁷⁶ Tomado de ARRIAGADA, Irma; MIRANDA, Francisca; PÁVEZ, Thaís. Lineamientos de acción para el diseño de programas de superación de la pobreza desde el enfoque del capital social. Guía conceptual y metodológica. Series y Manuales N° 36. CEPAL. Santiago de Chile. 2004. Pág 25.

El análisis de los programas sociales, que son desarrollados por las instituciones gubernamentales, debe de tener un segundo componente después de las consideraciones socios históricos de la población y su capital social previo, el cual se desprende del análisis contextual que se habló. Este componente Klisberg lo llama “Gerencia Adaptativa”⁷⁷, que tiene que ver con las exigencias propias que surgen de la implementación de un programa para que este sea adelantado con eficiencia. El fundamento de este componente es que, en la implementación por ser un proceso altamente dinámico y variable, pueden surgir situaciones que lleven a un detrimento en los resultados de gestión. Es predecible afirmar que en derredor de los programas se mueven diversos grupos de intereses, entre otros económicos y clientelares, que tratan de desviar la dirección de los recursos. Entre tanto intervienen en ellos diferentes actores organizacionales, Ministerios, Regiones, Municipios, ONGs, grupos de la sociedad civil, con interrelaciones variables. Las comunidades asistidas pueden reaccionar de diferentes modos y su reacción puede cambiar en el tiempo de ejecución. En la implementación misma del programa se descubren oportunidades y riesgos no contemplados, con frecuencia se presentan decisiones externas al programa mismo, e incluso en el área social, como recortes presupuestarios.

El Estado, debe garantizar formas efectivas de llevar a cabo los programas sociales diseñados, no solo en la ejecución, también en la efectiva comunicación en la presentación de los derechos y deberes, los cuales son obligación del Estado darlos a conocer y esta es un falla muy frecuente en las relaciones verticales que se busca fortalecer entre la población desplazada y el Estado. Tal comentario es repetitivo en los informes de la comisión de seguimiento a la política pública.

⁷⁷ KLISBERG, Bernardo. Óp Cit., Pág. 23.

Se requiere avanzar hacia un estilo de "gerencia adaptativa" estrechamente conectado con la realidad, y que vaya reaccionando sobre la marcha a las variaciones. Tanto en el análisis de los programas sociales, como en análisis de la efectiva implementación, es necesario incluir la participación como un elemento fundamental y claramente aceptado en la construcción de capital social, por medio de la gerencia adaptativa.

3.2 PARTICIPACIÓN Y EMPODERAMIENTO DE LA POBLACIÓN

Las evidencias de los estudios que han realizado en la materia organismos supranacionales como el Banco Mundial y el BID, son totalmente consistentes; los proyectos de lucha contra la pobreza y desarrollo social, que utilizan modelos de participación tienen resultados muy superiores a los que se basan en estructuras jerárquicas. Muchos estudios han comprobado los resultados benéficos que tiene la participación en la construcción de capital social, de tal forma que los planteamientos de Putnam es catalogada como la dimensión por excelencia en producir desarrollo económico.

La participación de la población, dentro de los planteamientos conceptuales se mueve en varios sentidos. Por un lado se traza en relación a la participación cívica, que se compone principalmente de la pertenencia activa y no activa a organizaciones voluntarias seculares, actividades con los medios, actividades cívicas, actividades locales y trabajo voluntario. Lo que según Sudarsky en "la evaluación de capital social en Colombia", tiene la facultad de aumentar el capital social y reducir los problemas de información, es la participación variable que descendió en el país en un 22% entre 1997 y 2005.

Este elemento en las comunidades es aún menor, y se ha visto altamente deteriorado en la población desplazada del AMB, tal y como se pudo analizar en el

capítulo dos, en los resultados de participación y pertenencia en las organizaciones; que por un lado está concentrado en dos formas de participación las cuales responden a estrategias de sobrevivencia. Dicho capital social de sobrevivencia se plantea sobre los vínculos de parentesco y beneficio de programas, lo cual explica por un lado, que sean las organizaciones de desplazados con un 36,16% y las organizaciones de mujeres con un 16,52% las organizaciones con mayor participación (teniendo en cuenta que la no participación es del 21,43% lo que suma el 74,11% del total de participación en organizaciones), y por otro lado se resalta la dependencia de las familias a la participación por fuera de los niveles de parentesco, en tanto que la mayoría de ellos pierden por el desplazamiento contacto con familiares y en casos particulares pierden los familiares por efectos de la violencia.

De tal forma, la participación que se plantea para que haya una reconstrucción de los lazos débiles (por fuera de los círculos cercanos, como familia y amigos) y a favor de las relaciones verticales vigorosas, reinciden sobre los esfuerzos del Estado en generar mecanismos de participación claros, robustos, constantes y se retroalimentan constantemente. La experiencia indica que el vínculo de las comunidades a las que se quiere ayudar con los programas, establecen con precisión las necesidades prioritarias, crea un flujo de información útil que puede ser clave para la gestión, promueve el aporte de ideas innovadoras por parte de la comunidad, posibilita una evaluación continua de la marcha del programa y constituye un preventivo casi no superable respecto a posibilidades de corrupción.

Esta dinámica de participación genera un nivel de empoderamiento importante en la población, que bien se puede ver como pérdida de poder del poderoso, es una ganancia que se materializa en eficiencia de los programas, precisión en las necesidades, confianza en las instituciones y en las relaciones horizontales, lo que es altamente positivo en el fortalecimiento de relaciones sociales y acciones

cooperativas coordinadas más robustas, pues al ser tomados en cuenta, la “autoestima” de la comunidad se eleva y comienza a movilizar potencialidades latentes en la misma que pueden dar contribuciones fundamentales⁷⁸.

El empoderamiento en la población desplazada, deber ser un mecanismo para des victimizar a quienes han sufrido el delito del desplazamiento, en este sentido los esfuerzos del Estado en cumplir esta meta de empoderamiento, también se dirigen a la coordinación con otros organizaciones verticales tales como grupos empresariales, ONG, gremios productivos, iglesia, y demás organizaciones que le permita a la comunidad la apertura a redes más amplias, que es más beneficioso para los fines de desarrollo socio económico.

La convocatoria a la participación y unión de redes Klisberg lo enuncia como “metaredes”, dice de ellas lo siguiente: *“Las nuevas perspectivas de trabajo en desarrollo social plantean la necesidad de sumar las potencialidades de todos los actores sociales que pueden contribuir. Dichos actores operan actualmente con muy débiles lazos de coordinación entre ellos, y sin aprovechar las complementariedades que podría producir la acción conjunta. El Estado debe ser el factor convocante de la formación de meta-redes que integren junto a los organismos públicos del área social, las regiones y los municipios, a las ONGs, fundaciones empresariales privadas, movimientos sindicales, organizaciones sociales religiosas, Universidades, organizaciones vecinales, otros actores de la sociedad civil, y las comunidades pobres organizadas”*.

Este principio participativo amplio y extensivo, es fundamental en la obtención de otras fuentes de oportunidades tales como: empleo formal, capacitación,

⁷⁸ KLISBERG, Bernardo. Repensando El Estado Para El Desarrollo Social; Mas Allá De Dogmas Y Convencionalismos. Documento incluido dentro de la Biblioteca Digital de la Iniciativa Interamericana de Capital Social, Etica y Desarrollo - www.iadb.org/etica. Pág. 21.

información; y de expansión de los lazos por fuera de los rangos, que hasta el momento se concentran en los asentamientos.

Pero como se trata de una inversión de capital social, este trae consigo inversiones efectivas en los mecanismos físicos, colaborando con las personas desplazadas, que en su mayoría tienen fuertes restricciones económicas. Por lo tanto las estrategias del Estado deben estar en torno a parámetros tales como⁷⁹:

- Mejorar la gestión de las organizaciones para que ellas puedan combinar la preocupación específica con proyecciones de mayor aliento.
- Apoyar el diseño de esquemas participativos que eviten la sobrecarga, es decir, la excesiva e injusta demanda del tiempo y los recursos de los pobres.
- El diseño de reglas claras, especialmente para el uso, seguimiento y mantenimiento de los bienes públicos y comunes, es un elemento central en la sostenibilidad de la acción popular.

Con un esfuerzo coordinado, direccionado y estratégico, lo que representaría el “Estado inteligente” de Klisberg, se puede lograr el cumplimiento de los acercamiento verticales tan necesarios en la población desplazada; desde las líneas de análisis socio estructurales y socio históricos de la comunidades para el diseño de los programas que restablecen o restituyen los derechos de la población; y por medio de la participación, el empoderamiento de las comunidades, en torno a la comunicación, evaluación, control y relaciones de participación del Estado y de las demás organizaciones.

⁷⁹ Parámetros sacadas de: DIAZ, Javier; FIGUERAS, Albertini. Capital Social, Organizaciones De Base Y El Estado: Recuperando Los Eslabones Perdidos De La Sociabilidad. Tomado de: ATRIA, Raúl; SILES, Marcelo; ARRIAGADA, Irma; ROBINSON, Lindon; WHITEFORD, Scott (Compiladores). Capital Social y Reducción de la Pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma. CEPAL. Universidad del Estado de Michigan. Edit. Naciones Unidas. Santiago de Chile. 2003. Pág.. 275-277.

No obstante, nada de lo anterior logra relevancia y cumplimiento, si el Estado no logra generar como base, control, cumplimiento de la ley y control territorial ante las amenazas que aún existen por parte del crimen organizado, que es otra forma de capital social, pero negativo, del cual se debe prescindir y atacar.

3.3 LA PARTICIPACION COMUNITARIA UN PROBLEMA DE LA POLITICA PÚBLICA SOBRE DESPLAZAMIENTO FORZADO Y EFECTO DE LOS PROBLEMAS DE CONFIANZA EN LA DINAMICA DEL CONFLICTO

Los hogares que han perdido sus pertenencias y lugares de habitabilidad, que son alrededor del 90% de los hogares de desplazados internos, sencillamente han dejado todo y/o han sido forzados a vender las propiedades debido a la coerción ejercida por los actores armados que invadieron sus propiedades amedrentándolos en forma explícita con amenazas y que por el mismo evento demuestran miedo al informar la situación. Esta situación genera desconfianza por parte de las familias desplazadas hacia las instituciones del estado; en primera instancia, por la falta de protección por parte del estado para evitar el desplazamiento, en segundo lugar porque la fuerza pública, uno de los grupos en conflicto, que forma parte del mismo estado, también ha generado desplazamientos⁸⁰, y en tercer lugar el reconocimiento de la falta de voluntad por parte de las instituciones del estado para ayudar a los menos favorecidos⁸¹.

⁸⁰ Al menos 0,6% de los desplazamientos forzados en Colombia son generados por la fuerza pública, según registros de Acción social.

⁸¹ Una de las causas del subregistro de población desplazada radica en la falta de confianza en las autoridades o por la persistencia de las amenazas. Comisión de seguimiento a la política pública sobre el desplazamiento forzado. VII Informe de verificación sobre el cumplimiento de derechos de la población en situación de desplazamiento Bogotá, Octubre de 2008. Pág. 20.

Precisamente fue demostrado en los resultados de la encuesta sobre capital social que se desarrolló en el capítulo anterior, sobre la pérdida de confianza con el solo hecho de sufrir el desplazamiento. Ahora bien en los lugares de recepción con nuevos vecinos y con estigmas sobre la situación que sufren, se presenta inicialmente una situación de desconfianza mutua tanto del recién llegado en condición de desplazamiento como la comunidad receptora. En muchos casos el temor de las comunidades receptoras es por los estigmas con respecto al lugar geográfico de donde provienen, ya que parte de la dinámica del conflicto, algunos actores armados han declarado con frecuencia que todos los habitantes de alguna región determinada son seguidores de algún grupo oponente y luego suceden expulsiones a gran escala a causa de las amenazas generadas por las presuntas declaraciones.

Además se ha perdido la confianza en “si mismo” cuando una familia pierde además de los elementos materiales, elementos socioculturales que sustentaban la identidad con el vecindario y el territorio, dentro de estos elementos se incorporan los símbolos, las costumbres que consolida el sentido de pertenencia de las personas con el territorio. La identidad se configura como participación en sociedad, que en muchos casos se ha arraigado en formas diversas de liderazgo; sin embargo una vez ha sucedido el desplazamiento, se pierden estos elementos de identidad y con ella el sentido de pertenencia y liderazgo, pasando de ser líderes locales a ser ciudadanos incognitos.

En cuanto a la política sobre desplazamiento forzado, la percepción por parte de los desplazados, por la falta de voluntad por parte de las instituciones del estado para generar ayudas no es superficial, de hecho existe una compleja burocracia que dificulta la asignación de recursos efectivamente y por lo tanto se generan retrasos, adicionalmente los recursos son insuficientes para la atención

requerida⁸², por lo tanto son factores que influyen en la desconfianza de la población con respecto a las instituciones del estado.

Por el momento los colombianos tenemos la conformidad de tener un marco de política estatal confiable para afrontar la situación en relación a otros países que padecen de la problemática, sin embargo la mayoría de los recursos han sido asignados para la atención de emergencia, que ha mejorado considerablemente a partir de los autos emitidos por la corte constitucional y el mejoramiento de las instituciones vinculando a los afectados en la evaluación de la política pública; sin embargo este enfoque ha perjudicado la búsqueda de soluciones a largo plazo para los desplazados. Además debido a los efectos de descentralización de recursos y la responsabilidad frente a estos, los gobiernos regionales y locales evitan las aglomeraciones de desplazamiento, reduciendo los servicios de apoyo a población desplazada.

Ahora bien la problemática tiene como esencia fundamentalmente la pérdida de confianza, siendo éste el problema común en los escenarios de conflicto armado, así lo reconoce Francis Fukuyama⁸³, quien afirma que es en estos lugares en donde existe mayor dificultad para generar expectativas de desarrollo, por lo tanto es necesario acudir a otros rasgos culturales y de convivencia como la religión para mejorar la carencia de confianza social que es el resultado del conflicto y el quiebre social.

Tal como se muestra en la primera parte del documento, se reconoce a la confianza como una parte fundamental que favorece a la cooperación, indicando

⁸² La Corte Constitucional declaró “la existencia de un estado de cosas inconstitucional en la situación de la población desplazada debido a la falta de concordancia entre la gravedad de la afectación de los derechos reconocidos constitucionalmente y desarrollados por la ley, de un lado, y el volumen de recursos efectivamente destinado a asegurar el goce efectivo de tales derechos y la capacidad institucional para implementar los correspondientes mandatos constitucionales y legales, por el otro,” AUTO N° 008 de 2009 de la Corte Constitucional. Parte II, Numeral 4.

⁸³ FUKUYAMA, Francis. Óp Cit., Pág. 42 – 43.

la interacción como la posibilidad de una relación efectiva entre los actores. Para ello se requiere de fortaleza institucional, tanto de las reglas compartidas para la realización de actividades comunes, como de las normas sancionatorias, sean éstas formales o informales; en segunda instancia la fortaleza del capital social individual, que genere confianza entre los individuos y por lo tanto en sus relaciones interpersonales. Aspecto en que se falla en torno al desplazamiento forzado, en primera medida por la falta de confianza tanto interpersonal como institucional; posteriormente se vincula el concepto de apropiabilidad de organización social⁸⁴, que concierne al concepto tomado por Coleman, por el cual las organizaciones voluntarias son generadas a partir de la necesidad de cumplir objetivos de ayuda con algún propósito.

Es difícil generar una configuración de capital social sólido en la población en situación de desplazamiento, debido a que por la naturaleza de la problemática es una población heterogénea especialmente en relación a los aspectos culturales; pero también es cierto, que hay dos factores que comparten independientemente de los términos de desplazamiento, uno de ellos es la experiencia histórica en relación al conflicto armado y el otro aspecto es la conciencia de la necesidad por el acceso a recursos para mejorar el bienestar. Por eso los resultados de capital social de las comunidades en situación de desplazamiento en el AMB, arrojan resultados sorprendentes en que a pesar de la escasa confianza en la comunidad en la que viven, las personas están dispuestas a trabajar en proyectos comunitarios. Es probable que el resultado no sea tan efectivo en relación a comunidades donde existe un mayor nivel de confianza, pero es suficiente para emprender proyectos de cooperación generados por agentes externos a la comunidad para restaurar el tejido social.

⁸⁴ COLEMAN, James. Social Capital in the creation of human capital. En Multifaceted Perspective. Edited by Partha Dasgupta Ismail Serageldin. World Bank. Septiembre, 1999 Pág. 26

Parte de la actual academia hace llamados al estado para evitar la intervención en relación a procesos de mercado y mucho menos se comprometa con situaciones de paternalismo, sin embargo en la actual problemática de la población en situación de desplazamiento, difícilmente se pueden superar los problemas solamente con la cooperación dentro de la comunidad en proyectos locales. Es cierto que la confianza es un elemento fundamental pero no suficiente para llevar a cabo actividades de cooperación en lo que teóricamente se ha denominado como capital social en la articulación de lazos (*bonds*) de solidaridad y reciprocidad.

En la población desplazada del Área Metropolitana de Bucaramanga, se evidencia este tipo de lazos existentes en las comunidades, como se señaló en el capítulo anterior (Gráfico 10), mediante la formación de nuevos grupos religiosos, los grupos de mujeres, las asociaciones de padres de familia, juntas de acción comunal, que son los grupos que tienen mayor fortaleza debido al círculo de confianza existente entre las personas que pertenecen a un mismo grupo.

Al prestar mayor importancia a los grupos religiosos, dentro de éstos se puede generar eslabones de mayor confianza para la creación de proyectos productivos por ejemplo, lo mismo sucede con los grupos de mujeres, que adicionalmente en este grupo poblacional, hay convergencia por la adquisición de bienes comunitarios y la debida gestión para fortalecer los escenarios productivos, que existen actualmente en las comunidades por medio de la cooperación con otras redes, dentro de la dinámica del mismo desplazamiento como ONG's y las mismas instituciones del estado. A estas características de cooperación que se conocen como puentes (*bridges*), que son relaciones que permiten el acceso al resto de la sociedad y se demuestra ha sido un éxito luego del fortalecimiento en materia de política pública en relación a la atención integral al desplazamiento y al efecto de los autos emitidos por la Corte Constitucional especialmente el auto 092 de 2008.

Una vez más se afirma la teoría en cuanto menciona, que para fortalecer el capital social de los sectores excluidos en este caso las comunidades en situación de desplazamiento y transformarlas en actores sociales válidos, es necesario que el estado tome un rol mucho más proactivo, incubando a las organizaciones embrionarias en sus primeros años⁸⁵. El capital social comunitario complementa los servicios públicos, que a nivel asociativo puede articular los servicios públicos con el hogar y contribuye a la eficacia de los programas orientados a fomentar las microempresas urbanas.

La participación comunitaria no solo se forma a partir de escenarios de confianza sino también de necesidades compartidas y la intencionalidad por parte las autoridades nacionales para mejorar la participación en determinado grupo y el éxito en la configuración de redes de gestión para la verificación del cumplimiento de los derechos, se puede reproducir en otras circunstancias y por otras organizaciones diferentes al estado, especialmente los organismos internacionales con influencia en atención humanitaria en Colombia.

⁸⁵ Jhon Durston citado por OCAMPO, José Antonio. Capital social y agenda de desarrollo. Óp Cit., Pág.29.

CONCLUSIONES

El resultado de la evaluación de capital social que se realizó en el Área Metropolitana de Bucaramanga, basada en la Segunda Encuesta Nacional de Verificación del 2008, se contrasta la información encontrada en la Encuesta realizada por el Grupo de desarrollo Territorial GIDROT, con el fin de establecer un punto de referencia y comprobación de la hipótesis inicial, **“Las experiencias que sufre el individuo (afectaciones provocadas) generadas a causa del fenómeno del desplazamiento forzado, más la respuesta de la sociedad civil colombiana (ciudadanía receptora) y el accionar del Estado como principal garante del bienestar social de sus ciudadanos, generan un deterioro progresivo del capital social y por lo tanto dificultan el desarrollo socio-económico de las comunidades que lo sufren”**.

En este sentido,

- Hay una pérdida de capital social al comprobarse rupturas en las redes sociales, en este caso formales y horizontales en su mayoría, aunque indudablemente también en los lazos informales que la población tenía antes de sufrir el desplazamiento. Tanto la II ENV-2008, como la realizada en el AMB evidencian el desarraigo, el deterioro de vínculos, la disolución de proyectos productivos y comunitarios, que son grandes inversiones de capital social; resultados negativos para el participante y la sociedad en general, en la medida en que las redes de participación civil representan interacciones sociales densas y horizontales y acarrear los efectos secundarios más poderosamente benéficos para la sociedad como un todo.
- El contexto en cuanto a distancia, ocupación, falta de medios de comunicación y otros más que hacen parte de las características de la mayoría de la población que ha sufrido el desplazamiento forzado, son determinantes del carácter relacional de estas comunidades y de tal forma las características relacionales se desarrollan bajo lazos informales que se expresan en relaciones familiares, de amistad, vecinales o compañeros de

trabajo y en torno a actividades como juntarse a compartir comidas, salir a caminar o visitarse y no en la participación a redes formales.

- Existe falta de interés por parte de las unidades familiares, para participar en actividades comunitarias, aunque haya más tiempo y se tenga conocimiento en mayor proporción de las organizaciones después del desplazamiento que antes de sufrirlo.
- Por otro lado en la muestra realizada en el AMB, el 11% de la población aún conserva algún tipo de vínculo con la organización en la que pertenecía; este último es un poco superior al que muestra la II ENV-2008, donde el 9,3% de la población inscrita en el RUPD y el 8,5% de la no inscrita mantiene vínculos con las organizaciones a las que pertenecía antes del desplazamiento. Los resultados en la encuesta realizada en el AMB y la II ENV-2008 concuerdan, en afirmar que el desplazamiento afectó de manera drástica el capital social existente en redes formales que se expresan por medio de estos indicadores.
- En cuanto al conocimiento de los grupos familiares de población desplazada del AMB sobre las organizaciones, si permanecen o han disminuido, se encontró una diferencia sustancial entre la encuesta realizada en el AMB y la II ENV-2008. En el AMB 74% manifiesta no tener ningún tipo de conocimiento al respecto, situación que es congruente con el porcentaje de participación; por el contrario la II ENV-2008, señala que en más de un 50% las organizaciones a las que hacía parte la población desplazada se ha disminuido suponiendo que las comunidades desplazadas tiene un alto conocimiento de los lugares de donde fueron desplazados, por el contrario la muestra de la población desplazada que se encuentra en el AMB sufre de un mayor desarraigo y pérdida de contacto, explicado en parte por las distancia geográficas de los desplazados que

llegan a Santander, que en una proporción alta vienen de la zona norte del país.

- En cuanto a la configuración de los proyectos a los que hacían parte las unidades familiares antes del desplazamiento, se encontraron resultados disímiles entre la encuesta realizada en el AMB y la II ENV-2008. Los más significativos son: “la participación en proyectos productivos” y “proyectos de apoyo a grupos poblacionales” donde los resultados son: (27,27%) y (18,18%) para la encuesta del AMB respectivamente y (47,3%) y (4,4%) para la II ENV-2008 correspondientemente.
- Es concluyente, que en el AMB las personas en situación de desplazamiento presentan un mayor desconocimiento sobre la entidad que apoyaba los proyectos con un (20,83%), en comparación con los resultados nacionales que son (3,2%) tanto para inscritos, como no inscritos en el RUPD; lo que se convierte en un reflejo de las diferencias regionales, que deben ser tenidas en cuenta al momento de elaborar la política pública.
- Se encontró claramente cómo las políticas públicas encaminadas a generar programas para la generación de ingresos, han sido casi nulas a nivel nacional; se demuestra las debilidades del Estado para la restitución de éste derecho fundamental, que al estar ausente, profundiza la condición de exclusión y pobreza de las comunidades desplazadas. Se confirma lo anterior mediante la mayor participación de la población desplazada que se encuentra asentada en el AMB que pertenece a organizaciones de desplazados con un (36,16%) y su menor participación es a Gremio por producto y grupos culturales que es de (0,89) y a grupos sindicales que es nula. Se encontraron resultados similares en la II ENV 2008.
- Los grupos de jóvenes campesinos, Cooperativas y sindicatos, son el tipo de organizaciones con menor participación, acertando que en Colombia especialmente los movimientos sindicales han manifestado estigmatización

por la labor que realizan; igualmente se resalta la debilidad en las políticas hacia población joven y el cooperativismo.

- Se puede también concluir que el problema fundamental generado a partir del desplazamiento, es la carencia de **confianza social** como resultado del quiebre social, incertidumbre por la seguridad, la desubicación espacial, laboral, y especialmente la pérdida de autoestima fundamentalmente en los casos en que han pasado de ser líderes locales a ser ciudadanos incógnitos bajo difíciles condiciones de vida.
- Se esperaría que las personas que no tienen confianza en quienes lo rodean, no participen de los proyectos comunitarios, sin embargo en este caso, la respuesta de la población es disímil, afirmando que a pesar de la desconfianza con los demás, colabora en ese tipo de proyectos. Se puede concluir que dicho comportamiento se debe principalmente a la conciencia entre la comunidad de la constante necesidad por el acceso a los recursos y servicios públicos de quienes conviven en ella, la identificación por ser víctimas del delito del desplazamiento forzado y los profundos problemas que existen en los asentamientos.
- La percepción de la unidad del vecindario es necesaria para identificar los problemas de los grupos o individuos con potencial de asociación, se evidencia en la encuesta, que después del suceso del desplazamiento los vecindarios en donde actualmente está ubicada la población son más hostiles. Lo anterior produce una desmejora sustancial, y al afectar el radio de confianza, limitándolo cada vez más, reduce las posibilidades de cooperación de la población desplazada.
- La evidencia indica una pérdida en las relaciones socio-culturales en la población desplazada debido al suceso, el hecho que existan cambios sustanciales en el ambiente en donde han vivido, empezando por la nostalgia del paisaje, del espacio abandonado y los eventos que hacen

referencia a la cultura, la música, las reuniones familiares y de camaradería que dan sentido a la recreación como parte de la vida diaria. Por el contrario, en las ciudades estas personas se deben adaptar a los nuevos mecanismos de recreación en medio de la inseguridad física, económica y demás efectos del desplazamiento forzado.

BIBLIOGRAFIA

ARRIAGADA, Irma; MIRANDA, Francisca; PÁVEZ, Thaís. Lineamientos de acción para el diseño de programas de superación de la pobreza desde el enfoque del capital social. Guía conceptual y metodológica. Series y Manuales N°36. CEPAL. Santiago de Chile. 2004

ATRIA, Raúl; SILES, Marcelo; ARRIAGADA, Irma; ROBINSON, Lindon; WHITEFORD, Scott (Compiladores). Capital Social y Reducción de la Pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma. CEPAL. Universidad del Estado de Michigan. Edit. Naciones Unidas. Santiago de Chile. 2003.

Boletín informativo de la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento N. 76, Bogotá, 27 de Enero de 2010. Pág. 1. <http://www.codhes.org/cifras/boletines.htm>. [Consultado. Julio de 2010]

Bourdieu, pp. 25. 2003

Caracterización Sociodemográfica de la Población en Situación de Desplazamiento. CODHES. Corporación Compromiso. PCS. Bucaramanga, 2006.

COLEMAN, James. Social Capital in the creation of human capital. En Multifaceted Perspective. Edited by Partha Dasgupta Ismail Serageldin. World Bank. Septiembre, 1999.

Comisión de Seguimiento a la Política Pública sobre el Desplazamiento Forzado. Proceso Nacional De Verificación De Los Derechos De La Población Desplazada: V Informe A La Corte Constitucional. CODHES. Bogotá. 2004.

----- VII Informe A La Corte Constitucional. CODHES. Bogotá. 2004.
Corte Constitucional. Auto N°008 de 2009 de la Par te II, Numeral 4.

CUELLAR, María Mercedes. Colombia, Un proyecto inconcluso. Universidad
externado de Colombia. Bogotá. 1999.

Desplazamiento forzado en Colombia. Defensoría del pueblo. Colombia Red
nacional de promotores de derechos humanos. Bogotá. 2003.

Diagnostico socio-económico de la población desplazada asentada en el área
metropolitana de Bucaramanga. Corporación compromiso; Consejería de
proyectos (PCS). 2002.

DIAZ, Javier; FIGUERAS, Albertini. Capital Social, Organizaciones De Base Y El
Estado: Recuperando Los Eslabones Perdidos De La Sociabilidad. Tomado de:
ATRIA, Raúl; SILES, Marcelo; ARRIAGADA, Irma; ROBINSON, Lindon;
WHITEFORD, Scott (Copiladores). Capital Social y Reducción de la Pobreza en
América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma. CEPAL. Universidad
del Estado de Michigan. Edit. Naciones Unidas. Santiago de Chile. 2003.

DURSTON, John. ¿Qué es capital social comunitario? División de desarrollo social
CEPAL. Santiago de Chile, Julio de 2000.

EGG. Ezequiel. Técnicas De Investigación Social. Editorial: Lumer. Buenos Aires.
2006.

FLÓREZ, Katherine. Guía para incluir enfoque diferencial en la atención de la población desplazada en Santander. Bucaramanga, 2008.

FORNI, Pablo; SILES, Marcelo; BARREIRO, Lucrecia. ¿Qué es el Capital Social y cómo Analizarlo en contextos de Exclusión Social y Pobreza? Estudios de Caso en Buenos Aires, Argentina. Research Report No. 35. Michigan State University. Diciembre- 2004.

FUKUYAMA, Francis. Capital social y desarrollo: la agenda venidera. Tomado de: ATRIA, Raúl; SILES, Marcelo; ARRIAGADA, Irma; ROBINSON, Lindon; WHITEFORD, Scott (Compiladores). Capital Social y Reducción de la Pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma. CEPAL. Universidad del Estado de Michigan. Edit. Naciones Unidas. Santiago de Chile. 2003.

----- La Gran Ruptura. Editorial Ediciones B, S.A. Estados Unidos. 1999.

HELLIWEL, Jhon F; PUTNAM, Robert. Economic Growth and Social Capital in Italy. En Multifaceted Perspective. Edited by Partha Dasgupta, Ismail Serageldin. World Bank. Septiembre, 1999

Informe de la Asamblea General de Naciones Unidas. 12 de Febrero de 2010. Pág. 5

KLISBERG, Bernardo. Repensando El Estado Para El Desarrollo Social; Mas Allá De Dogmas Y Convencionalismos. Documento incluido dentro de la Biblioteca Digital de la Iniciativa Interamericana de Capital Social, Etica y Desarrollo - www.iadb.org/etica.

----- TOMASSINI, Luciano. Capital Social y cultural: claves estratégicas para el desarrollo. Fondo de Cultura Económica de Argentina. Buenos Aires. 2000.

Ley 387 de 1997.

LOPEZ, Serrano. Miguel. Evaluando el impacto de intervenciones sobre el desplazamiento forzado interno. Hacia la construcción de un índice de realización de derechos. Consejería de proyectos (PCS).Bogotá. 2007.

MEDELLIN, Pedro. La Política de Las Políticas Públicas: Propuesta Teórica Y Metodológica para el Estudio de las Políticas Públicas en Países de frágil Institucionalidad. Serie, Políticas Sociales. CEPAL. Santiago de Chile. 2004.

MILLAN, Rene; GORDON, Sara. Capital Social: Una lectura de tres perspectivas clásicas. Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales. Revista Mexicana de Sociología, año 66, núm. 4, octubre-diciembre, 2004. México, D. F.

OCAMPO, José Antonio. Capital social y agenda del desarrollo. Tomado de: ATRIA, Raúl; SILES, Marcelo; ARRIAGADA, Irma; ROBINSON, Lindon; WHITEFORD, Scott (Compiladores). Capital Social y Reducción de la Pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma. CEPAL. Universidad del Estado de Michigan. Edit. Naciones Unidas. Santiago de Chile. 2003. Pág. 29.

OSORIO Pérez, Flor Edilma. La violencia del silencio. Desplazados del campo a la ciudad. CODHES, Universidad Javeriana. Bogotá, 1993.

OSTROM, Elionor. Una perspectiva del capital social desde las ciencias sociales: capital social y acción colectiva. 2003 Instituto de Investigaciones Sociales. *Revista Mexicana de Sociología*, año 65, núm. 1, enero-marzo, 2003, México, D. F.

Proyecto de investigación. Cambios y destrucción del capital Social en España: Sus efectos en la sociedad civil. Instituto del Capital Social. Universidad Abat Oliva CEU. <http://incas.uao.es/capital-social/proyecto-de-de-investigacion.-cambios-y-destruccion-del-capital-social-en-espana-sus-efectos-en-la-sociedad-civil>

PUTNAM, Robert. D. Making Democracy Work: Civic traditions in modern Italy, Princeton, Princeton University Press, 1993.

RAWLS, John. La justicia como equidad. Editorial Paidós, S.A. Barcelona. 2000

Registro Único de Población Desplazada – RUPD. Acción social. Subdirección de atención población desplazada. <http://www.accionsocial.gov.co/Estadisticas/.htm>. [Consultado. Julio de 2010]

SILES, Marcelo; ATRIA, Raúl. Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma. CEPAL, Santiago de Chile. 2003

STIGLITZ, Joseph. Fronteras de la economía del desarrollo, el futuro en perspectiva. Banco Mundial. Alfaomega. Mexico. 2002.

SUDARSKY R., John. La Evolución del Capital Social en Colombia 1997-2005. Fundación Antonio Restrepo Barco. Bogotá-Colombia. 2007

SUNKEL, Guillermo. La pobreza en la ciudad: Capital social y políticas públicas. En ATRIA, Raúl; SILES, Marcelo; ARRIAGADA, Irma; ROBINSON, Lindon; WHITEFORD, Scott (Compiladores). Capital Social y Reducción de la Pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma. CEPAL. Universidad del Estado de Michigan. Edit. Naciones Unidas. Santiago de Chile. 2003

Tercer informe sobre la situación de los derechos humanos en Colombia 1999. Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Capítulo IV: Violencia y Violaciones del derecho Internacional Humanitario, Numeral 81. www.acnur.org Acceso Diciembre de 2010.

WOOLCOCK, Michael; NARAYAN, Deepa. Capital Social: Implicaciones para la teoría, la investigación y las políticas sobre desarrollo. En The World Bank Research Observer, 15, 2(August 2000).

ANEXOS

ANEXO A. Población en situación de desplazamiento en el Área Metropolitana de Bucaramanga, según datos de acción Social

MUNICIPIO	Incluido	No incluido	Total
BUCARAMANGA	24.351	4.740	29.091
FLORIDAMBALNCA	8.831	1.811	10.642
GIRON	8.850	2.231	11.081
PIEDECUESTA	5.062	1.263	6.325
TOTAL	47.094	10.045	57.139

ANEXO B. Matriz para el análisis de programas desde la perspectiva del capital social⁸⁶

MATRIZ PARA EL ANÁLISIS DE PROGRAMAS SOCIALES DESDE LA PERSPECTIVA DEL CAPITAL SOCIAL

Nivel de análisis	Criterios de interés	Elementos mínimos	Áreas problemáticas
Micro	Diagnóstico de redes locales pre existentes dotadas de capital social	Análisis de las formas de cooperación local	<ul style="list-style-type: none"> Motivos de la cooperación: solidaridad forzada y/o voluntaria Estrategias de supervivencia y/o espirales de acumulación en el capital social existente.
		Análisis del conflicto local	<ul style="list-style-type: none"> Divisiones sociales preexistentes en la unidad de intervención Delimitación de la unidad de intervención Definición de la demanda social Definir umbral mínimo de recursos necesarios para fortalecer el capital social Manejo de la competencia entre actores e instituciones
	Beneficios e impactos esperados: la promoción de distintos tipos de capital social	Redes dotadas de capital social de unión (lazos fuertes)	Definición del impacto en capital social
Redes dotadas de capital social de puente (lazos débiles)		La incorporación del sector privado	
Redes dotadas de capital social de escalera		La coordinación entre el nivel central y el gobierno local	
Meso	Herramientas técnico metodológicas	Sintonía con el entorno.	<ul style="list-style-type: none"> Uso de metodologías participativas Mecanismos para la resolución comunitaria de conflictos
		Potenciamiento de liderazgos locales	Integración de la dimensión de género
		Activación del capital social latente	La sinergia y complementariedad entre diferentes tipos de activos
		Apoyo sobre redes preexistentes	La intermediación local de los programas
		Creación de valores afectivos respecto del lugar (territorio)	<ul style="list-style-type: none"> Estímulos al rol de las organizaciones Mayor autonomía de las organizaciones. Creación de nuevas organizaciones en coherencia con la tradición organizativa
	Fortalecimiento de la asociatividad local		
Monitores – promotores y su rol como interfaz del programa.	<ul style="list-style-type: none"> Vínculos con el entorno y el territorio Horizontalidad en el trabajo Experiencia en procesos de desarrollo 		
Institucionalidad	<ul style="list-style-type: none"> Peso de normas y valores sociales reconocidos Claridad de los compromisos Apertura y horizontalidad de la gestión Participación en la toma de decisiones 		

Fuente: Adaptación de Dagmar Raczyński y Claudia Serrano, "Programas sociales y capital social en Chile. Evidencias y aprendizaje", Ponencia presentada en el Seminario "Capital social y programas de superación de la pobreza: lineamientos para la acción", Sala Raúl Prebisch, CEPAL, 10 y 11 de noviembre de 2003.

⁸⁶ Tomado de ARRIAGADA, Irma; MIRANDA, Francisca; PÁVEZ, Thaís. Lineamientos de acción para el diseño de programas de superación de la pobreza desde el enfoque del capital social. Guía conceptual y metodológica. Series y Manuales N° 36. CEPAL. Santiago de Chile. 2004. Pág 25.

ANEXO C. Modelo de Capital social, Encuesta realizada en el Área Metropolitana de Bucaramanga por el Grupo de Investigación en Desarrollo Económico y Ordenamiento Territorial (GIDROT)

12. CAPITAL SOCIAL

92 Antes de su desplazamiento ¿participaba usted en algún tipo de grupo o asociación? (señalar con una X)		
1. <input type="checkbox"/> Si		
2. <input type="checkbox"/> No → continuar con la pregunta 94.		
93 Si la respuesta anterior es SÍ, ¿en qué tipo de grupo participaba? (señalar con una X)		
1. <input type="checkbox"/> Cabildos Indígenas	2. <input type="checkbox"/> Grupos de mujeres	
3. <input type="checkbox"/> Asociación de padres de familia	4. <input type="checkbox"/> Consejos Comunitarios (población afro descendiente)	
1. <input type="checkbox"/> Otros _____		
94 Si la respuesta es NO, indique cuál es la razón de la misma (señalar con una X)		
1. <input type="checkbox"/> Distancia	2. <input type="checkbox"/> No le interesaba	3. <input type="checkbox"/> No lo invitaban
4. <input type="checkbox"/> Falta de tiempo	5. <input type="checkbox"/> Falta de confianza	6. <input type="checkbox"/> Desconocimiento de líderes
7. <input type="checkbox"/> Desconocimiento de organizaciones	8. <input type="checkbox"/> Condiciones de conflicto del lugar	
95 ¿Mantiene vínculos con las asociaciones del lugar que habitaba antes de su desplazamiento? (señalar con una X)		

1. <input type="checkbox"/> Si 2. <input type="checkbox"/> No
96 ¿Sabe usted si han disminuido o permanece igual el número de organizaciones que se encontraban en el lugar de dónde usted viene? (señalar con una X)
1. <input type="checkbox"/> Si 2. <input type="checkbox"/> No 3. <input type="checkbox"/> No sabe
97 ¿En qué tipo de proyectos participaba antes del desplazamiento? (señalar con una X)
1. <input type="checkbox"/> Productivo 2. <input type="checkbox"/> Desarrollo Comunitario 3. <input type="checkbox"/> Educativo/cultural
4. <input type="checkbox"/> Vivienda 5. <input type="checkbox"/> Cooperativa 6. <input type="checkbox"/> Apoyo a grupos poblacionales
7. <input type="checkbox"/> Ninguno 8. <input type="checkbox"/> Sin identificar 9. <input type="checkbox"/> Otros _____
98 ¿Qué entidad apoyaba los proyectos? (señalar con una X)
1. <input type="checkbox"/> Gobierno 2. <input type="checkbox"/> ONG 3. <input type="checkbox"/> Iglesia
4. <input type="checkbox"/> Comunidad 5. <input type="checkbox"/> No sabe 6. <input type="checkbox"/> Otros _____
99 ¿A qué tipo de organizaciones pertenece actualmente? (señalar con una X) (Múltiple respuesta)
1. <input type="checkbox"/> Propias 2. <input type="checkbox"/> Gremio por producto
3. <input type="checkbox"/> Asociación de padres de familia 4. <input type="checkbox"/> Grupo de mujeres
5. <input type="checkbox"/> Grupo Religioso 6. <input type="checkbox"/> Grupo Cultural
7. <input type="checkbox"/> Sindicato 8. <input type="checkbox"/> Junta de Acción Comunal
9. <input type="checkbox"/> Organización de desplazados 10. <input type="checkbox"/> Ninguno
11. <input type="checkbox"/> Sin identificar 12. <input type="checkbox"/> Otros _____
100 ¿Cuál es la naturaleza de la organización a la que pertenece actualmente? (señalar con una

X)	
1. <input type="checkbox"/> Local o regional	2. <input type="checkbox"/> Nacional
3. <input type="checkbox"/> ONG	5. <input type="checkbox"/> Otra _____
101 ¿Qué tipo de organizaciones se han conformado en los nuevos asentamientos? (señalar con una X)	
1. <input type="checkbox"/> Consejos Comunitarios (población afro descendiente)	2. <input type="checkbox"/> Grupos de mujeres
3. <input type="checkbox"/> Asociación de padres de familia	4. <input type="checkbox"/> Asociación docente
5. <input type="checkbox"/> Jóvenes campesinos	6. <input type="checkbox"/> Grupo Religioso
7. <input type="checkbox"/> Asociación deportiva	8. <input type="checkbox"/> Grupo Cultural
9. <input type="checkbox"/> Grupo Ambiental	10. <input type="checkbox"/> Cooperativa
11. <input type="checkbox"/> Sindicato	12. <input type="checkbox"/> Juntas de acción comunal
13. <input type="checkbox"/> Asociación de productores	14. <input type="checkbox"/> Asociación gremial
102 Antes del desplazamiento, ¿confiaba usted en las personas que le rodeaban?	
1. <input type="checkbox"/> SI	2. <input type="checkbox"/> NO
103 En este momento, ¿confía usted en las personas que le rodean?	
1. <input type="checkbox"/> SI	2. <input type="checkbox"/> NO
104 Si un proyecto de la comunidad no lo beneficia directamente, pero tiene beneficios para otras personas en el vecindario, ¿Contribuiría de alguna manera a su realización?	
1. <input type="checkbox"/> SI	2. <input type="checkbox"/> NO
105 Antes del desplazamiento ¿cómo clasificaba la unidad social del vecindario?	
1. <input type="checkbox"/> Muy unida	2. <input type="checkbox"/> Unida en parte

3. <input type="checkbox"/> Algunas disputas y conflictos	4. <input type="checkbox"/> Gran tensión y conflicto
5. <input type="checkbox"/> De gran conflicto y violencia	
106 En este momento, ¿cómo considera la unidad social de su vecindario?	
1. <input type="checkbox"/> Muy unida	2. <input type="checkbox"/> Unida en parte
3. <input type="checkbox"/> Algunas disputas y conflictos	4. <input type="checkbox"/> Gran tensión y conflicto
5. <input type="checkbox"/> De gran conflicto y violencia	
107 Antes del desplazamiento, ¿se reunía con personas a jugar, hacer deportes u otras actividades de recreación?	
1. <input type="checkbox"/> SI	2. <input type="checkbox"/> NO
108 En los últimos tres meses, ¿se ha reunido con personas a jugar, hacer deportes u otras actividades de recreación?	
1. <input type="checkbox"/> SI	2. <input type="checkbox"/> NO